

# CORREOS DE HONDURAS

ORGANO DE LA DIRECCION GENERAL DE CORREOS

AÑO II



TEGUCIGALPA, D. C., JULIO DE 1956



NUMERO 17

EDITORIAL

## **CINCO EFEMERIDES GLORIOSAS**

Pródigo ha sido julio en acontecimientos gloriosos. Las postrimerías del siglo XVII y a mediados del XVIII, el mundo presenció epopeyas de proyecciones inmensas protagonizadas por la recia voluntad de hombres de acción, héroes y genios, y las ansias de libertad de pueblos sojuzgados bajo la bota férrea de los conquistadores o el capricho criminal de testas coronadas. Tales epopeyas están registradas en la Historia Universal con las siguientes fechas: 4 de Julio de 1776, 14 de Julio de 1789, 20 de Julio de 1810, 5 de Julio de 1811 y 28 de Julio de 1821.

Tras cruentas luchas, combatiendo sin tregua noche y día por largo tiempo, la región Norte del Continente, llamada hoy Estados Unidos de Norte América sacude el yugo del Dominio Inglés al cual estaba unido por siglos. De esa tierra heroica y grande han surgido para dar calor y vida al ideal de libertad varias figuras nacidas al rescoldo de un hogar humilde. Entre esos personajes de recia contextura moral y física, gallarda, noble y valiente, se destacan Jorge Washington, Thomas Jefferson, Benjamín Franklin, Greene, Adams, Jay, Hancock, Dickenson, Paine, Gates, y siguen los nombres formando legión.

Momentos de angustia experimentan los patriotas con repetidos reveses ya que la lucha era desigual. Por un lado la experiencia militar de los dominadores que en tierra y mar eran colosos de fuerza y táctica, las armas y las municiones en abundancia creceinte, las flotas marinas bloqueando los mares, y por el otro, apenas escaso armamento adquirido en golpes de audacia, escopetas y fusiles anticuados, escasos pertrechos, pobres vituallas; pero sí, con una voluntad férrea, un espíritu templado al rojo vivo y una fe puesta en la victoria final, ya que la causa por la cual luchaban estaba bajo la bendición de Dios por ser una causa noble, justa y grande, Benjamín Franklin está en Francia pidiendo apoyo para la Gran Cruzada. Los revolucionarios lo han hecho su Emisario ante las Cortes Francesas. Corre el tiempo. Los patriotas perdían terreno y constantemente veían diezmar sus fuerzas y agotarse los pertrechos; por fin, llega el refuerzo esperado por largo tiempo, las tropas francesas entran en acción teniendo como jefe, la figura gallarda, noble y táctica del Marqués de Lafayette, quien en un gesto digno de su estirpe y de su raza brava, por su propia cuenta fleta un barco y se hace a la mar con un grupo de leones galos versados en la lucha bélica. La faz de la batalla cambia de momento, lo que ayer era confusión se torna en victoria. Las tropas de la libertad ganan terreno pero Lafayette tiene que retornar a Francia donde Franklin había logrado el apoyo del noble pueblo que lleva en sus venas la sangre ardiente de los antiguos cruzados. Con Lafa-

yette viene Dochambeau, y con ellos la legión de héroes que sumada a los patriotas que comanda Washington, dan los golpes finales que afirman sobre bases inconmovibles la estructura de la nacionalidad. Thomas Jefferson es el encargado de redactar la Declaración de Independencia, la que es aprobada el 4 de Julio de 1776, para que nazca en esa fecha el más grande coloso de todos los tiempos. La Nación que marcha a la vanguardia del progreso material del mundo, donde la ciencia tiene asiento permanente ya que los sabios de todas las latitudes se congregan allí, y el país que se ha convertido en el centinela, OJO AVISOR o muralla infranqueable de los conquistadores modernos que con la hoz y el martillo como símbolos, enferman o envenenan los pueblos con su fementida doctrina convencionalista que tan opíparos manjares se han recetado reteniendo entre sus tentáculos a pueblos de culturas milenarias dignos de mejor suerte.

El 14 de Julio de 1789 es la fecha más gloriosa para el Mundo Libre. Es el grito de libertad hecho realidad palmaria. Es la Hosanna o el himno glorioso de un pueblo que demuele a golpe de heroísmo el absolutismo criminal de un tirano. El pueblo de París logra en esa fecha histórica la demolición material de La Bastilla, fortaleza convertida en prisión de los enemigos del rey y donde saciaba sus iras o encerraba a sus rivales que iban al patíbulo después de humillaciones sin cuenta y tormentos infernales. En esta gesta heroica que sentó las bases de los Derechos del Hombre que cubren el planeta y que se cantó como un himno de gloria LA LIBERTAD, LA IGUALDAD Y LA FRATERNIDAD, se destacó la recia personalidad de un tribuno insigne, de un patriota abnegado, de un político recio, Dantón, del no menos fogoso Marat, de Robespierre, etc. Y fue en esta cruzada de proyecciones mundiales cuando surgió, para ser el genio militar de un siglo Napoleón Bonaparte que tomó participación en el asalto de la Fortaleza como un simple oficial de artillería.

El 14 de Julio marca la fecha de mayor resonancia mundial porque no tenía la limitación geográfica de la Francia de los Luises, sino la grandiosidad del Universo. Su influencia se dejó sentir en el más apartado rincón del planeta y hoy, al transcurso de CIENTO SESENTA Y SIETE años el resplandor de su gloria sigue iluminando la conciencia y el sentir de los pueblos, y la hoguera encendida en la Bastilla si se extinguió física y materialmente, su brasa sigue encendiendo espíritus e iluminando senderos: viéndose perdido únicamente el eco de ese GRITO o el resplandor de esa llama bendita en las estepas moscovitas y en los pueblos sojuzgados por los modernos Atilas que desde Moscú lanzan sus UKASSES para envenenar el mundo o encender la tea de la discordia que trae aparejados la confusión, el atraso, el ateísmo, la esclavitud y la muerte.

En Julio de 1810. La llama de París encendida en la Bastilla ilumina COLOMBIA. El 22 de mayo se inicia la revolución libertaria en Cartagena, la heroica y noble, y el 20 de Julio la chispa cae en la capital y toma ímpetu incontenible, en esa misma fecha se instala una Junta Suprema de Gobierno y se proclama la Independencia. Se habían sentado las bases de un Gobierno autónomo, pero rivalidades surgidas luego echan al traste momentáneamente la organización. Morillo, jefe monárquico logra en la confusión creada, derrotar a los patriotas, varios cabecillas caen

en sus garras y son fusilados. Los que logran escapar buscan la luz que ya brilla en Venezuela, pasan la frontera y se unen a Bolívar, quien ya tenía en mente la libertad de la América Colombina. En 1819 el Aguila caraqueña que llevaba en su espíritu el fuego de América, salva los Andes Granadinos y el 7 de agosto triunfa en Boyacá y buscando la unidad, establece la Gran Colombia con Nueva Granada, Venezuela y Ecuador. En Cúcuta en 1821 se reúne el Congreso, y con las victorias de Carabobo y Pichincha queda consolidada la independencia.

La chispa del 20 de Julio de 1810 sentó las bases de la victoria final que daría a Colombia su libertad y su grandeza futura, y escribía en la historia del mundo una página brillante de esplendor y gloria.

5 de Julio de 1811. En el Avenino, en el Monte Sacro, un joven de noble estirpe, de continente distinguido, de mirada de fuego, de temperamento nervioso y de mente clara y quizás iluminada por una chispa divina que es la inteligencia de los genios, hacía un juramento: Prometía luchar por la libertad de su tierra, de su Patria, de América; y Simón Bolívar, el joven iluminado por una llama interior cumpliría su promesa...

En 1806 Francisco Miranda había intentado la invasión de Venezuela con la ayuda de Inglaterra. En aquellas intentonas libertarias flameó por primera vez en suelo venezolano la bandera que sería la insignia patria que llevarían los revolucionarios en el devenir esplendoroso. Con motivo de la abdicación de Carlos IV en favor de Napoleón, los acontecimientos variaron favorablemente haciendo más viable el camino trasado por los patriotas. El 19 de abril de 1810 es constituida una Junta de Gobierno que declara que sería defendida hasta la muerte la soberanía de las provincias venezolanas. Miranda es electo Jefe de esta Junta Patriótica en Caracas y Jefe Militar. Se convoca un Congreso Nacional el que se reúne el 2 de marzo del 1811, y el 5 de Julio la confederación de provincias de Venezuela escucha la proclamación de LIBERTAD E INDEPENDENCIA. Acontecimientos posteriores dan a la reacción nueva vigencia. Los realistas logran recuperar el poder y Miranda es deportado a Cádiz. La falta de habilidad en el manejo político encomendado a Domingo Monteverde, por el Gobierno español y la chispa revolucionaria alimentada por los patriotas sin desmayar un instante, desató la carnicería sin tregua ni cuartel y es en ese instante supremo que la historia registra con letras inmortales cuando se destaca gallardamente la figura egregia del Gran Capitán, del Hombre Luz que luego ostentaría en su frente de Apóstol el calificativo honroso y merecido de LIBERTADOR. Simón Bolívar principia a hacer realidad su idea, a sacrificarse por la Patria, a cumplir la promesa del Monte Sacro.

Nuevos reveses lleva a los cabecillas rebeldes al ostracismo, pero desde Haití y Jamaica regresan a tierra firme venezolana y es entonces cuando principia la serie de victorias que registra la historia y que da al traste con la dominación española de las tierras del Sur. Simón Bolívar había cumplido su juramento y la proclamación de la Independencia de Venezuela hecha en Caracas por la Junta Patriótica el 5 de Julio de 1811 se había hecho realidad por el coraje de los soldados de la libertad, por la justicia de la causa y por la concepción del Genio, del hombre Luz y del excelso patriota que luchó con denuedo por la consolidación de los

pueblos por los cuales había dado su propia vida; por el República de perfiles inmortales que dijo en su última proclama:

**"COLOMBIANOS:**

Habéis presenciado mis esfuerzos para plantar la libertad, donde reinaba antes la tiranía. He trabajado con desinterés, abandonado mi fortuna y aún mi tranquilidad. Me separé del mando, cuando me persuadí que desconfiábais de mi desprendimiento. Mis enemigos abusaron de vuestra credulidad, y hollaron lo que me es más sagrado: mi reputación y mi amor a la libertad".

28 de Julio de 1821. La espada noble y valiente de José de San Martín da un golpe certero a los defensores de Lima, y el Perú, proclama su independencia, pero este hecho heroico no marcaba el final de la lucha. Las fuerzas mayores de España no guardaban la capital. Ellas estaban en los Andes constituyendo esto una amenaza para los patriotas. El ejército hispano estaba fuerte y pronto a entrar con mayores bríos en la gran batalla. San Martín acude a Bolívar para planear el golpe decisivo y mortal para los que todavía, a pesar de tantos reveses querían seguir sojuzgando los pueblos llenos de fe patriótica y ansias crecientes de libertad. Lo que trataron en la famosa entrevista los dos Grandes Capitanes, la historia no lo dice, pero los sucesos siguientes, esos si están grabados en letras de oro en sus páginas inmortales...

La lucha fue cruenta y el antiguo Imperio de los Incas sintió el trotar bravío de las legiones que del llano venían a la montaña y que de ésta descendieron al llano, para volver llevando hasta las regiones casi inaccesibles de los Andes, la bandera de la victoria que ya flameaba en toda la región Sur de América. De la América de Bolívar.

En la fragua de los héroes se había forjado la espada que daría el golpe final a la Colonia arrancando con ello la "más preciada joya de la Corona de España". Esa tizona de resplandor de Gloria la ceñía y la levantaba airosa la simpática, noble y valiente figura del más leal compañero de armas del Libertador, el soldado en cuya mente jamás anidó la traición, ni la vanidad, ni las ansias de poder; la figura epónima de JOSE ANTONIO DE SUCRE, el que en Diciembre de 1824 anunció, con los clarines de la victoria en la memorable batalla de Ayacucho, que el Perú era libre y que con ello se cerraba la más brillante página escrita con la punta de la espada que forjó la FRAGUA DE LOS HEROES.

**¡GLORIA A LOS INMORTALES DE LAS GRANDES JORNADAS!**

---

"CORREOS DE HONDURAS" tiene el honor de enviar a los dignos representantes Diplomáticos de los Estados Unidos de Norte América, Francia, Colombia y Venezuela sus más expresivas demostraciones de afecto y simpatía, simpatía y afecto que son fruto de las gestas gloriosas de sus próceres y en particular de la cultura y personalidad de ellos.

# LEMPIRA

## EL SEÑOR DE LAS SIERRAS

Dramatización en un solo acto arreglada por  
el Profesor Fernando Figueroa

### ESCENA UNICA

Entre el Capitán Alonso de Cáceres y su Ayudante tiene lugar un diálogo que se verifica en su campamento que ha instalado en una planada próxima a un arroyo de aguas cristalinas y murmurantes que desciende de las alturas del Congolón.

**A. de C.** — (Paseándose con agitación y a largos pasos). Así es que ya hoy entramos en un nuevo mes, verdad Ayudante?

**Ayudante.** — Sí mi Capitán, hoy principiamos el mes de Julio.

**A. de C.** — Sí, eso es; estamos ya en Julio y esta vaina ya camina a lo largo: Estos malditos indios!

**Ayudante.** — Exactamente, hoy llevamos ya seis meses de luchas infructuosas con esas miserables gentes.

**A. de C.** — No sea tanto lo infructuoso de las luchas, sino que a eso hay que agregar otra circunstancia desfavorable para las armas castellananas y para nuestros valientes soldados, y es que a cada día que pasa aparecen más y más grupos de indios, surgen quién sabe de dónde; de qué antros infernales vendrán?

**Ayudante.** — Así es, parece que nosotros hubiéramos alborotado un avispero y un hormiguero al mismo tiempo.

**A. de C.** — Pero no para aquí nuestra mala suerte, también tenemos en nuestra contra ese maldito chubasco que no escampa ni un día y que aflige a los soldados y amedrenta a los pocos caballos de que disponemos.

**Ayudante.** — Este invierno está muy fuerte aquí en el plan y según dice uno de los mensajeros venidos últimamente de "Piedra Parada", allá la lluvia no pasa ni de día ni de noche y que la neblina no deja ver más de un paso; que hacen unos fríos que hay que sentirlos para creer.

**A. de C.** — Desgraciadamente todo eso es verdad y para nosotros no sólo terrible es saber los sufrimientos de los soldados sino que por otra parte es de consecuencias desastrosas.

**Ayudante.** — El último correo venido de la Sierra ayer noche, manifiesta que nuestros compañeros mueren más por las enfermedades que por las flechas envenenadas en la lucha con esos asquerosos nativos. Que tanto los castellanos como los caballos están enfermos y cansados.

**A. de C.** — Vamos intentar ofrecerle la Paz a ese salvaje indio que se hace llamar con el sonoro nombre de "Lempira", y que según parece es el caudillo de esos puercos indígenas. Alista un caballo con su jinete al instante.

**Ayudante.** — (Cuadrándose). Sale y regresa pronto.

Está cumplida su orden mi Capitán. Está un soldado listo esperando sus órdenes en la cuadra con su brioso alazán ensillado.

**A. de C.** — Bien, magnífico; me gusta que mis subalternos cumplan mis órdenes a la llama y exactamente lo que he mandado que hagan.

Toma, entrégale esta bandera blanca para que la despliegue al llegar al campamento del enemigo de "Piedra Parada", que parlamente con ese Lempira y que le ofrezca la Paz, en nombre del Rey de España y en el mío propio Que salga al instante corriendo.

**Ayudante.** — Voy al instante a despachar el emisario de paz, a ese tal Lempira.

**A. de C.** — (Solo). Si el mentado Lempira acepta la paz, habremos salido bien de este gran apuro en que estamos metidos con éstos indios, comprometiendo nuestro honor militar y dignidad de castellanos. Dios quiera que acepte nuestra oferta.

**Ayudante.** — (Entrando). Ya salió el embarador de paz, con las instrucciones que mi Capitán ha dado, no debe demorar mucho, pues partió al galope. (Se retira).

**A. de C.** — (Monologando). Bien, esta situación no puede durar mucho tiempo, esto es ya insoportable, es humillante para un hombre de mi clase, tener que pedirle al Capitán Montejo, más tropas de refuerzo, por algo llevo estos galones y esta espada.

**Ayudante.** — (Entrando nuevamente). Capitán: dice el emisario que al hacer la proposición de paz a ese Lempira, éste se enderezó, frunció el ceño y con arrogancia la rechazó, diciendo: "No, nunca: primero muer-

to" y que él defendía la autonomía y la libertad de su tierra y de sus indios; agregando que tenía 30.000 guerreros recogidos en 200 pueblos, listos en "Piedra Parada" con sus armas listas para atacar a una señal a los castellanos, hasta conseguir echarlos fuera del territorio, al otro lado del mar de esta Hibueras.

**A. de C.** — (En actitud meditabunda). Está bien, ese indio bruto no quiere la paz que le ofrece; él tiene 30.000 hombres, buenas posiciones, el invierno le ayuda, pero Dios y nuestro Rey no están con él. Que me importa a mí su tal Autonomía y la mentada libertad, además que sabe ese indio canalla lo que es Patria? Va, ya verá lo que somos nosotros los guerreros castellanos; lo que es ese bruto no se reirá más de los españoles; conmigo no se juega, ese indio salvaje no comerá más tortillas ni beberá más chicha, ya me volverá a decir otra vez que no acepta mis proposiciones. Ya me dirá más Autonomía e Independencia. Su suerte está echada; tengo una idea magnífica, héla aquí.

**Ayudante.** — Cuál es? Cuál es? Capitán: Pronto, pronto, que yo me muero por cumplir sus órdenes y las de mi adorado Rey.

Salvemos cuanto antes a nuestros camaradas, que se mueren de hambre, de frío, de enfermedades y de todo.

**A. de C.** — Gracias ayudante; mi idea es ésta: Un soldado a caballo irá a hablarle al Cacique Lempira, él llegará a "Piedra Parada", su fortaleza, hasta la distancia de un tiro de Arcabuz, llevando a la vez otro soldado a la grupa, disimulando su arma para dispararla en el momento oportuno, eso es cuando el indio diga "No".

**Ayudante.** — (Oyendo con mucha atención). Eso es mi Capitán, eso mismo es lo que hacen los grandes capitanes. "Mañas quiere la guerra para triunfar".

Y hoy sí, todo irá bien, ese indio ya es nuestro, los zopilotes darán buena cuenta de él.

**A. de C.** — Bueno, bueno; manos a la obra. Escoja dos hombres capaces de hacer bien el mandado y en un Santiamén. Eso sí tenga mucho cuidado de que no falle el tiro.

**Ayudante.** — Sus órdenes serán cumplidas al momento mi Capitán. (Sale, cuadrándose y haciendo el saludo militar).

**A. de C.** — (Solo). Así hacen todos para escalar la gloria, así haré yo también; usaré esa misma arma. Eso mismo hizo Diego de Velásquez, Hernán Cortés y Cristóbal de Olid. Adelante, adelante y que Dios salve al Rey y a este su Capitán.

**Ayudante.** — (Entrando con semblante

muy complacido). Capitán, Capitán: la gloria es nuestra; las armas castellanos, tienen hoy un nuevo triunfo.

**A. de C.** — Explicáte hombre; que pasa, que es lo hay de nuevo en "Piedra Parada"?

**Ayudante.** — La gran noticia: Lempira ha muerto. Todo se ha verificado tal y como Ud. lo dispuso; sus órdenes están cumplidas al pie de la letra.

Cuando el Indio Lempira oía airado las proposiciones de Paz del soldado de adelante, el soldado que iba a la grupa, apoyando su arcabuz sobre el hombro de su compañero hizo fuego e hirió al Cacique en el preciso momento que decía "No", acertándole en la mera cabeza, cayendo su cuerpo al abismo, bañado en su misma sangre, muerto... muerto.

**A. de C.** — (Rebosando de alegría). Sigue luego, que más hay de novedades?

**Ayudante.** — Pues Capitán, lo principal ya se lo comuniqué, que es la muerte cierta de ese Lempira, pero réstame decirle que el ejército de Indios de "Piedra Parada", con todo y sus 30.000 soldados, sus jóvenes señores, sus flechas y sus plumas se ha desorganizado con la muerte de su adorado Indio Lempira, han huído desbandándose por las montañas de "Las Neblinas", de "Cerquín" y los que no huyeron aterrorizados a las montañas se han sometido entregándose a nuestro ejército victorioso.

Viva España, viva el Rey, viva mi Capitán Alonso de Cáceres.

**A. de C.** — Vaya hombre, ya salvé mi honor y mis charreteras de Capitán, con una idea hermosa he salvado a nuestro ejército de la ruina, y de la muerte segura.

**Ayudante.** — Capitán: se oyen ya nuestros

## Transportes Sureños

DE

**PAVON y MOLINA**

Servicio diario de pasajeros y  
carga entre esta

**Capital, San Marcos de Colón**  
y pueblos intermediarios,  
y viceversa

clarines tocar dianas de victoria. Viva el ejército castellano, viva mi Capitán.

**A. de C.** — Bien: Lempira ha muerto y varios señores se han rendido a nuestras armas. Ahora mismo ayudante haga salir una comisión a donde esos señores con un buen presente en nombre del Rey y mío, advirtiéndoles al mismo tiempo que si no obedecen nuestras órdenes, serán muertos como su Cacique. Arregle camisas, alpargatas, gallos, pavos mejicanos y cuatro lanzas y que salga la comisión conduciendo todo.

**Ayudante.** — Haré lo ordenado. Cumpliendo vuestras órdenes Capitán. La comisión va en camino. (Haré los arreglos y despacharé la comisión).

**A. de C.** — (Solo). Se pasea en el campamento.

**Ayudante.** — (Entra con paso marcial). Compermiso Capitán. Doy parte de que la comisión ha cumplido y regresado al campamento y con ella envían los señores a tan generoso Capitán Alonso de Cáceres, un presente de gallos y manifiestan que ellos se querían rendir al gran Rey de Castilla a quien llaman "Acapuca", que es tanto como decir el "Gran Cristiano" y que tan valientes hombres que le servían debía ser gran señor y con gran regocijo de tambores, caracoles y otras maneras de placer se pusieron en obediencia.

**A. de Cáceres.** — Bueno, que cuiden los gallos. Esta campaña ha durado seis meses largos y ha costado la vida de muchos de mis mejores hombres que cayeron heroicamente luchando por España y por su Rey. La guerra es así. Pero quién soy yo ante la historia: "Un gran Capitán".

No, no; yo no soy más que un miserable traidor. Cobarde. Traidor.

**Ayudante.** — Traidor no, nunca. Vuescencia es un gran Lugarteniente del Rey de Castilla, que el día de hoy ha sembrado aquí, en el corazón de esta tierra llamada Hibueras, la consolidación de un nuevo régimen político-militar. Ahora, flameará ya el estandarte de España en Hibueras, por los siglos de los siglos, amén.

**Narrador.** — Atrás se oye una voz que dice: Alonso de Cáceres, logró vencer al indómito Indio Lempira, valiéndose del recurso más bajo y vil como lo es la alevocía y la traición; pues en buena lid no obstante la desigualdad de las armas no lo hubiera vencido.

La bandera de España flameó en Honduras, cerca de 300 años, hasta que el día 15 de Septiembre de 1821 se proclamó en el Palacio de los Capitanes Generales de Guatemala, la Independencia de la América Central.

## **Dos VUELOS diarios de pasajeros para y de la Costa Norte**

**Y NO OLVIDE**

**10 AÑOS**

**de servicio**

**son su mejor**

**garantía,**

**En el más cordial y agradable ambiente de hogar.**



## **SERVICIO AEREO DE HONDURAS, S. A.**



El ahorro es lo que hace la diferencia entre "ir pasando" e "ir adelantando". Entre más ahorre más pronto y más lejos llegará a donde Ud. quiere ir.... Hoy es el día! Este es el momento! Abra una Cuenta de Ahorros en el Banco Atlántida. Comience hoy mismo a garantizar su futuro!

==== *Banco Atlántida* ====

CAPITAL Y RESERVAS PROPIAS MAS DE OCHO MILLONES DE LEMPÍRAS,  
TOTAL DE RECURSOS MAS DE TREINTA Y SEIS MILLONES DE LEMPÍRAS.

CORREOS DE HONDURAS

*Derechos Reservados*

## **PARA OBTENER UN SERVICIO EFICIENTE DE CORREOS**

—Preferentemente utilice sobre blanco (a menos que utilice la Vía Aérea) y escriba el nombre completo del destinatario, la ciudad de destino y la dirección precisa.

—Las estampillas colóquelas en la parte superior derecha del sobre.

—En la tapa del sobre escriba claramente el nombre del remitente y la ciudad de despacho. Este procedimiento le servirá para devolver su carta, en caso de que, por cualquier circunstancia, no llegare a su destino.

—Al depositar su carta en el buzón, tenga cuidado de constatar que esté bien cerrada y lleve el porte completo.

—No incluya dinero en la correspondencia. El Reglamento de Correos lo prohíbe y establece sanciones para los infractores.

—No utilice empresas de transportes particulares para el despacho de cartas o encomiendas; pues, lleva el riesgo de perderlas por cuanto el Correo incauta como contrabando esas piezas.

—Absténgase de entregar la correspondencia a empleados de correos; ésta debe depositarse en los buzones, salvo aquellas piezas que necesariamente deben ser registradas para su certificación.

—Use siempre para el franqueo estampillas de correo y no timbres fiscales.

—Si emplea estampillas usadas y lavadas comete un grave delito que puede acarrearle sanciones penales. Y si algún expendedor de estampillas tratare de sorprenderlas, denuncie inmediatamente a la Dirección General de Correos.

—Recomendamos a los usuarios remitir al Correo la correspondencia que debe ser franqueada, con personas absolutamente de su confianza. De igual manera que la recepción de la misma.

—Tenga mucho cuidado en leer los letreros de los buzones para depositar las cartas, las cuales pueden sufrir extravío por equivocaciones.

—Los objetos y cartas que usted estime de valor y responsabilidad, franquee como valor declarado. El Correo se responsabiliza total

y económicamente de su contenido o consecuencias.

—En los paquetes de impresos no deben incluirse cartas o dinero, pues se considera contrabando y su decomiso es inmediato.

—Procure pegar las estampillas sin producir suciedad a su contorno, ya que el exceso de goma puede aparentar un reengomado que denuncie haber sido violada la carta.

—Tenga especial cuidado en observar las horas hábiles para el depósito de correspondencia o paquetes postales. El cierre de valijas es riguroso y no puede retardarse.

—No se resista a exhibir su cédula de identidad. El empleado de correos no puede entregar ninguna pieza postal sin este previo requisito.

—Si por enfermedad, ausencia o cualquier imposibilidad física no puede concurrir a recibir su correspondencia, autorice por escrito a la persona que deba hacerlo y adjunte con el portador su cédula personal de identidad. De otra manera pierde el tiempo y hace pasar malos momentos a los encargados de tales despachos.

—No utilice el teléfono para reclamos. Asista personalmente y será de inmediato atendido.

—El cartero a domicilio tiene obligación de servirlo gratuitamente el mismo día en que hace el reparto de la oficina central. No demore a este empleado en conversaciones o reclamaciones; si alguna queja tuviere preséntela a la Dirección General del Ramo.

—Las estafetas del Correo son congestionadas de gente que concurre a ellas, y por lo mismo, no interrumpa a las empleadas en preguntas o conversaciones. Si usted ha sido mal atendido moléstese en denunciar a la Dirección. Su cooperación servirá para una mejor orientación en el servicio.

—Tenga cuidado en conocer perfectamente la TARIFA DE CORREOS y se evitará contrariedades al momento del franqueo. Sus pesos, dimensiones y portes constan claramente en las diferentes clases de envíos.

---

**El vaso de leche ofrecido a los escolares proporciona materiales de valor excepcional para la salud infantil.**

**Cuando el niño recibe una alimentación correcta, el estado de nutrición tiene el aspecto que caracteriza a la salud.**

**SNAAN**

**SNAAN**

## VISITA A CHICHICASTENANGO

Por RAUL AGUERO VEGA

(Continúa)

### LOS MERCADOS

Después de pasar largo rato viendo los ritos paganos de los sacerdotes quiché, quemadores de POM en la Hoguera Santa y ver centenares de Ajpatanes, otros idólatras agitar acompasadamente el incensario, pasamos al mercado de animales vivos que queda en el interior de una casa propiedad de la municipalidad. Allí pudimos admirar una gran cantidad de corderos, cebados, en su mayoría negros (de la lana de éstos hacen la tela con que confeccionan los trajes ceremoniales), vacas, cabros, cerdos, gallinas, pavos, etc., etc. Las transacciones en este lugar son rápidas, pues pronto notamos que la gran cantidad de animales, había desaparecido arriada por sus compradores.

La ensorbecedora bullaranga de la plaza aumentaba por minutos, pues de todas aquellas serranías que casi circundan la ciudad, se DESPRENDIAN filas interminables de indios que acudían al mercado. Algunos traían sobre sus espaldas enormes TANATES en los que transportaban sus productos o los de sus AMOS.

Hicimos un recorrido por entre aquella compacta aglomeración de seres y de cosas (varios miles de personas). Las tienditas indias primorosamente arregladas. Desde el techo del "manteado... se desprendían las telas impecablemente tejidas y típicamente decoradas que llamaban la atención del visitante; también estaban a la vista y al alcance de los parroquianos y turistas: los REBOZOS Y REFAJOS de diversos colores, los ZUTES artísticamente dibujados con águilas bicéfalas, tigres, venados, avispa y figurillas humanas en una estilización primorosa; CINCHOS, bandas, o cinturones, como se les quiera llamar, hechos de tela fuerte y los cuales presentan en sus extremos entrehilados angulares de colores vistosos rematados con largos flecos. (Se dice que éstos tienen su significado religioso, ya que el que los usa debe anudarlo con los bordes sobre el ombligo, pues sus dibujos significan "un complemento de las deidades del JURACAN, dios de la Tempestad"). Mas, muchísimo más vimos y admiramos en las tiendas indias, pero lo mejor y lo más finamente trabajado, eran los KULES o PONCHOS llamados por



ADORADORES FRENTE AL TEMPLO QUEMANDO EL COPAL PON EN PEQUEÑOS INCENSARIOS Y CUYO HUMO ENVUELVE LA GRAN PLAZA.

nosotros mangas o frazadas. Continuamos nuestro recorrido, y por todos lados vemos vendedores de productos naturales: café en grano, maíz, arroz, chiles (en gigantescos "matates"), cacahuates crudos y tostados con sus caperuzas, lana y algodón desmotado, fino y blanquísimo. En cantidades enormes formando altos conos, pudimos ver distintas clases de incienso para vender por libras. Por todos lados tercios de pastillas de PON.

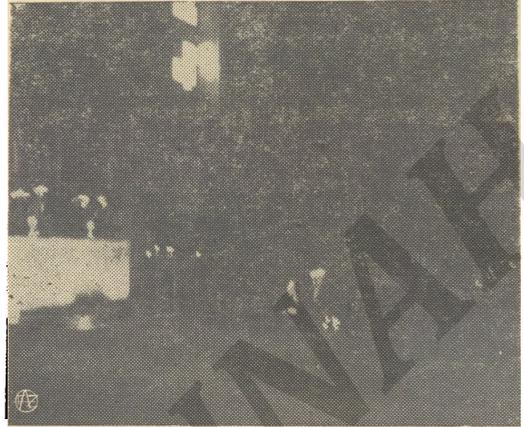
Los artículos de alfarería que teníamos enfrente eran bellísimos y de un acabado digno de la mano de los mayas, maestros en cerámica. Las artísticas máscaras figurando al Adelantado, al diablo, al macho cabrío y al toro de fuego inyectados sus ojos de sangre y horror, no podían faltar en aquel simpático y original mercado. (Estas máscaras las ocupan para los bailes que como el de "La Conquista" y "El Torito", lo hacen en ciertas épocas del año.)

En un extremo de la plaza estaba un taller ambulante de zapatería típica, donde padre e hijo confeccionaban a la maravilla, precio-

sas sandalias (XAJAPS) tejidas y que ostentaban con orgullo el nombre de CHICHI. La habilidad de estos artesanos es digna de admiración, pues además de la perfección de su obra, hay que ver la ligereza en cortar (alistar), tejer y costurar.

Los comedores al aire libre dan una nota muy simpática a aquel conjunto. En ollas gigantesimas vimos cocinar un revoltijo enorme de carnes, verduras y legumbres condimentados con chile picante. En una sartén de gran tamaño freían arroz con zanahorias, y en un enorme comal de arcilla estaban más de dos docenas de pequeñas tortillas que se doraban (tostaban) al gusto del cliente. Alrededor de aquella gran cocina ambulante, había una especie de mostrador de tabla tosca que servía de mesa y donde esperaban la merienda gran número de LADINOS y de indios. (Tomé interesantes fotos de estos lugares). Esperé un rato. La comida fue servida y con qué gusto DEVORAMOS los comensales aquel oloroso almuerzo regional.

Atraído por unas notas extrañas y dolientes, volví frente al templo que hace vis con El Calvario y en donde se efectuaban con mayor ARDOR los ritos indígenas. Busqué por algún rato el lugar de donde salían las raras melodías de un instrumento de viento. Toda aquella área la cubría una densa nube de humo que se hacía más espesa cada instante. Esperé largo rato, y cuando se disipó por un momento, aquella cortina producida por el incienso y el sagrado POM, pude ver, allá en lo más alto de la fachada de la iglesia, una silueta humana que movía entre sus labios una especie de caña de donde salían lastimeros y desgarradores, a veces, aquellos sonidos exóticos para mis oídos. Estuve me-



LA OFRENDA.—INDIOS QUICHEES PIDEN AL DIOS BLANCO PROTECCION DIVINA PARA SUS SERES QUERIDOS Y PARA SUS COSECHAS. FLORES, VELAS Y GRANOS SON COLOCADOS A LO LARGO DE LA GRAN NAVE DEL TEMPLO.

ditando largo rato sobre aquella música doliente, y luego me acordé de aquel instrumento indígena llamado CHIRIMIA y que no podía ser otro más que aquel que estaba oyendo. Pregunté a alguien, y confirmé mi aserto. Estaba frente a un músico, de la música sagrada india... Me remonté al pasado, y por mi mente pasaron las figuras mitológicas de Bitel, Ixmucané y Ucux Cay y las de los capitanes AJPOP y AJPOP CAMJA (2), dioses y figuras legendarias de la raza maya-quiché... y vinieron en tropel también: los fantasmas blancos del Adelantado y sus encomenderos, cabalgando sus briosos corceles y empuñando el arcabuz asesino y el látigo de fuego que flageló por tres siglos la recia espalda del indio autóctono... La chirimia continuaba con sus dolientes notas, y parecía que de ella surgían los lamentos de aquella raza sufrida.

(2) Un monte cercano a Chichicastenango y es donde, según la tradición, se efectuaron los últimos sacrificios, hechos en honor y gloria de Tojil (Tobill), el principal dios de los quichés

La chirimia indudablemente recogió el eco lastimero del indio agonizante en el Pocojil (3). Aquel sonido dulce y angustiado ha llegado hasta hoy, a través de ¡tantos siglos! y seguirá escuchándose hasta la extinción de aquella raza, para que su grito de dolor tenga siempre viva la desconfianza al BLANCO causante de su postración y de su ruina.

#### EL TIOX Y EL TURCAJ

En la Iglesia de El Calvario se venera una

**A U B O N**  
**M A R C H E**

El establecimiento comercial que

**vende siempre lo mejor**

y a los

**precios más bajos de la plaza.**

Compre Ud. en él y comprará  
calidad ahorrando dinero.

preciosa imagen de Cristo Yacente (Dios Blanco o Tiox llamado por los indios). Allí en oración y súplica, a un grupo de indios arrodillados que tenían como en la iglesia principal: mazorcas de maíz, flores, frutas y dinero, alumbrados por centenares de velas pequeñas. Unos invocaban a sus antepasados, y otros oraban ante el Cristo envuelto en sábanas de seda y cubierto de flores artificiales colocadas en el interior de una artística urna de cristal y plata. En fila india interminable, pasaban los adoradores tocando el vidrio con la frente. De la hoguera y los incensarios salía el humo de las resinas fragantes, el que se llevaba al cielo en espirales gigantescos...

¿Será una fe arraigada profundamente en el alma torturada del indio, hacia el Dios Blanco? La palabra evangélica vertida desde generaciones por el sacerdote católico, habrá cosechado frutos en las almas rebeldes de los descendientes de los adoradores de la piedra esculpida?... ¿no será como se dice, que ese culto externo al Dios de los católicos, no es más que un ardid heredado de sus mayores para ocultar su verdadera fe interior? Para nosotros se abre una gran interrogación, pero los que conviven con la indiada, aseguran que la mayor parte de los maya-quiché, de sangre pura aún siguen venerando los ídolos de barro y piedra, que ocultos en la maleza están desde hace siglos.



**EN EL MERCADO.—DESCENDIENTES DE CAJA PULUNA VENDEN SUS TELAS MARAVILLOSAMENTE CONFECCIONADAS.**

Los mismos que adoran a Cristo en los altares, salen hacia un cerro cercano llamado "La Democracia", a donde van en oración, a pedir con mayor fe y contrición, la protección de su VERDADERO DIOS.

Tuve oportunidad de conocer aquella figura grotesca esculpida en piedra volcánica, llamada por ellos TURCAJ y por la generalidad PASCUALA ABAJ. Cuando la ví estaba adornando con ramas de pino y alfombrando el suelo con una gruesa capa de agujas (hojas) del mismo árbol. Allí encontré, sobre piedras a manera de candelabros: los restos de unas velas recién consumidas. Llegamos sin hacer ruido tratando de sorprender a algún ADORADOR; pero sólo vimos la sombra de un indio que se ocultaba en la arboleda.

Sin temor a equivocarme puedo asegurar que el paganismo impera en la gran mayoría de la indiada cakchiquel y mayaquiché.

Los dioses de piedra reinan todavía en vastas serranías y campiñas del suelo guatemalteco.

Los encomenderos españoles, domeñaron la selva, amargaron más el alma del indio



**EN LA GRAN PLAZA.—FRENTE A LOS TEMPLOS MILLARES DE COMERCIANTES, TURISTAS, Y FIELES AL DIOS BLANCO Y A PASCUALA ABAJ SE CONGREGAN DOMINGO A DOMINGO.**

ensangrentado, estigmatizaron su cuerpo, pero no lograron doblegar su espíritu.

Los ídolos imperan en aquellas comarcas, donde una noche ¡de ésto ha MUCHAS LUNAS! un misterioso personaje envuelto en KUL, pone a nuestro alcance por medio del dominico Fray Francisco Ximenéz, el código sagrado de los quichés.

### **EL "POPOL VUH"**

Dice la leyenda, que en una noche negra como boca de lobo, se encontraba el fraile dominico absorto en sus meditaciones, cuando oyó él chirriar la puerta de su alcoba, y vio aparecer por ella una figura misteriosa de apergaminada tez. Su cuerpo lo envolvía una gran KUL. Cuando llegó cerca del religioso se desprendió el poncho, y sacando del CHIM (bolsón de henequén) un envoltorio, le dijo: "TATLI, TATLI, (Padre, Padre), escúchame: ha llegado la hora de entregarte un legado precioso. Mis dioses lo ordenan, la noche está próxima a envolverme con su manto, y es voluntad de ellos que te entregue ésto", y colocó en las manos del fraile sorprendido, un grueso volumen envuelto en tela desteñida y raída por la acción del tiempo.

"En estas páginas encontrarás la historia de mi raza, ella os dirán de dónde venimos, ellas pondrán ante tus ojos la verdad de nuestro ayer, y os hablarán de nuestros dioses"...

Tatli, Tatli... dijo, y echándose sobre los hombros el pesado Kul, desapareció.

El dominico creía soñar, se frotó los ojos, sintió una pesadez extraña en todo su cuerpo. Al fin logró dominar los nervios, y vio ante



**EN EL MERCADO.—TÍPICA VENDEDORA DE CERÁMICA.**

él la realidad. No soñaba, el envoltorio estaba en sus piernas, lo desenvolvió, y alelado principió la lectura asombrosa de aquel libro manuscrito, que encierra toda una historia bellísima, escrita en idioma clásico quiche. EL BRUJO portador le dijo en lengua pura como nunca había oído fray Francisco: que aquel libro estaba escrito por "EL QUE SABÍA", y nosotros no sabemos si el que lo escribió sabía TODA LA VERDAD, pero sí podemos decir: que es un rico tesoro y que de ese libro han surgido las más sugestivas y encantadoras leyendas y que es una fuente viva de inspiración poética. El nos habla del génesis de la raza india, y nos dice en la más bella forma, que sus dioses formaron al hombre del corazón del maíz, al ver que el de arcilla se desleía con el agua; que al conjuro de su voz creadora, surgieron del grano blanco, negro, moreno y amarillo convertidos en masa por la mano de Ixmucané: los capitanes Balám Quitzé, Balán Akan, Majucutaj e Iqui Balám (el estéril), foriadores los tres primeros de las tribus indígenas que pueblan aquellas tierras.

Las páginas del "Popol Vuh", son un rico venero de leyendas.

### **EN EL MUSEO**

La casa cural tiene todo el aspecto colonial de la época del LEGO ANDALUZ, (3) llegando en el séquito del Caballero de la Orden de Calatrava don Jacinto de Barrios Leal (nuevo Gobernador de Guatemala).

Esta casa solariega, en su parte interior, está elegantemente engalanada con la arquería que sostenida por hermosos y bien tallados



**UN ASPECTO TÍPICO DEL MERCADO.**

pilares, adornan de un extremo a otro, tres amplios y soleados corredores. Su patio es coquetón y tiene todo el sello de la tierra andaluza, olorosa a tomillo, reseda, azahares y claveles.

Arcos de bugambilias de distintos colores y matices embellecen la entrada a aquel remanso de paz, por donde una noche de remotos tiempos penetrara el misterioso personaje portador del MANUSCRITO, a ver a fray Francisco. La totalidad casi del jardín está sembrada de "flores de concepción", las que entremezcladas con los jazmines del cabo, da una expresión más de alegría a aquella mansión de amor. El rojo vivo y los pistilos guarda de aquella "flor de pascua" encantadora, y el blanco purísimo de las gardenias, encendieron mi entusiasmo y elevaron mi espíritu.

Al entrar y salir de la gente bulliciosa en aquella casa, me dió la impresión de un gran colmenar en plena actividad. Centenares de indios esperaban la salida del señor cura, que se encontraba en sus habitaciones tomando el refrigerio. Allí pude ver la típica indumentaria de la indígena en sus distintas edades y estâdos. Todas usan el refajo, que consiste en un lienzo largo, de tela elaborada por ellas mismas, el que se enrollan desde la cintura hasta las rodillas. Lo sostienen con un cinturón llamado por ellas PAZ, hecho de tela fuerte y adornado con hilos de colores, entretrejidos de lana y algodón. EL POT o GUIPIL, que es una blusa primorosamente bordada, a la simple vista en formas caprichosas (pero es de error creerlo así). Todos los dibujos obedecen a una tradición, y son distintivos de las dignidades de la mujer maya-quiché.

El Kaperdaj, que es una especie de pañuelo de grandes dimensiones, puesto en la cabeza las libra de las inclemencias del sol. (Pero también les sirve para llevar GUINDADOS los niños en la espalda).

Jóvenes y VIEJAS REMILGADAS (que también las hay entre aquella gente), llevan enrolladas al cuello varias SARTAS de CHACALES o soguillas formadas con cuentas de vidrio de diversos colores. (Antes las usaban de coral legítimo y jade, entremezcladas con MACACOS y monedas fernandinas. Algunas más lujosas llevaban en la parte que daba al pecho, una cruz de plata como las de uso corriente en los rosarios o camándulas, pero sin la figura de Cristo). De los lóbulos de las orejas penden, en la mayor parte de ellas, aretes plata, hechos de monedas antiguas. (Entre los indígenas más o menos civilizados hay verdaderos artistas en orfebrería). En Santa Cruz del Quiché tuve oportunidad de ver pequeños talleres de ojalatería, de los que salen diariamente preciosos RECUERDOS de gran demanda entre el turismo.

Una vez llena nuestra curiosidad despertada por la indumentaria femenina, continuamos nuestra marcha por los corredores "BOLADOS" de la mansión cural, y llegamos al objetivo de nuestra visita a aquella casa; que era el de conocer el museo arqueológico. eGntilmente invitados por el encargado de aquel centro de cultura pasamos a los salones en donde fuimos gratamente impresionados con todo aquel tesoro de fragmentos arqueológicos queponen de manifiesto una auténtica y avanzada cultura precolombina. Pudimos admirar: vasijas decoradas, no tan bellas comolas de Copan, pero sí, dignas de

# *Harina El Aguila*

La Preferida por Todos  
**MOLINO HONDUREÑO, S. A.**  
**SAN PEDRO SULA, D. D.**

admiración; ídolos rotos, metates, puntas de flecha (de pedernal); y en un escaparate, protegida con vidrios, para evitar tentación de los visitantes: figurillas, medallones, cuentas de collar y botones, hechos de legítimo jade. En otro, adminículos de uso casero, como agujas, punzones, sierras y botones hechos de hueso y espinas de pescado. Las cuchillas de obsidiana de formas caprichosas y varios tamaños, ocupan lugar aparte. Cuántas de ellas servirían para sacrificios humanos, para arrancar corazones en holocausto a los dioses!... Allá, como arrinconadas y llenas de vergüenza, vimos algunas hechas de bronce, cuchillos y lanzas de hierro. Armas castellanas caídas indudablemente en las luchas de la conquista.

En lugar de honor, y como un sol resplandeciente entre el verde esmeralda de los objetos de jade y el negro brillantísimo de los pulidos puñales de obsidiana, asoma la faz un gran disco de reluciente oro puro, cuajado de jeroglíficos. Una persona que estaba

con nosotros y vecino de Chihilá nos dijo que aquel era el más preciado hallazgo hecho precisamente en los días de la inauguración del museo, y traído a su fundador, un sacerdote alemán (desgraciadamente no recuerdo el nombre), por un indígena de los alrededores. El santo y sabio varón, cuya memoria es respetada y querida en aquel lugar, era de opinión que aquella joya de inapreciable valor arqueológico, histórico e intrínseco no era ni azteca, ni maya ni quiché, como algunos decían; si no peruana, por el símbolo solar grabado en su centro. ¿Sería ese un presente regio de los Emperadores incas a los Reyes del Quiché? O ¿vendría a estas tierras traído en la mochila de algún aventurero español? ¡Todo es misterioso en esta tierra de leyendas!

El grito de la civilización moderna, hecho bocina automovilístico nos llama. Con sentimiento tenemos que dejar este pequeño gran mundo de maravilla antigua. Abordamos la camioneta, y salimos rumbo a Quezaltenango.

## UNA JOYA UNICA

Cruzando un desierto, un viajero inglés vió a un árabe muy pensativo sentado al pie de una palmera. A poca distancia reposaban sus caballos, pesadamente cargados, por lo que el viajero comprendió que se trataba de un mercader de objetos de valor que iba a vender sus joyas, perfumes y tapices a alguna ciudad vecina.

Como hacía mucho que no conversaba con nadie, se aproximó al pensativo mercader, diciéndole:

—Bueno amigo, ¡salud! Parecéis muy preocupado. ¿Puedo, acaso, ayudaros en algo?

—¡Ay! —respondió el árabe con tristeza— Estoy muy afligido, porque acabo de perder la más preciosa de las joyas.

—¡Bah— replicó el otro—; la pérdida de una joya no debe ser gran cosa para vos que lleváis tesoros sobre vuestros caballos y os será fácil reponerla.

—¡Reponerla!— exclamó el árabe.— Bien se ve que no conocéis el valor de mi pérdida —¿Qué joya era, pues?— Preguntó el viajero.

—Era una joya— le respondió— como no volverá a hacerse otra. Estaba tallada en un pedazo de piedra de la vida, y había sido hecha en el taller del Tiempo. Adornábanla veinticuatro brillantes, en torno de cada uno cómo yo tengo razón al decir que joya igual

se agrupaban sesenta más pequeños. Ya veis no podrá reproducirse jamás.

—A fe mía— dijo el inglés—, vuestra joya debía ser preciosa. Pero, ¿no creéis que con mucho dinero pudiera hacerse otra análoga?

—La joya perdida— respondió el árabe, volviendo a quedar pensativo era “un día” y un día que se pierde no vuelve encontrarse jamás.

### ENCAR CATALA

#### Hotel "Los Angeles"

Frente a la Línea Férrea

Espera a Ud. con su inmejorable e higiénico servicio de Hospedaje, su abundante y nutritiva Alimentación, Esmerada atención y confort.

Al llegar a LA CEIBA no olvide hospedarse en el Hotel "Los Angeles" atendido personalmente por su propietario

RAFAEL RIVA MARRUGAT

donde, a precios módicos, disfrutará de comodidades en ambiente familiar

# EL BANQUETE DE LOS FILOSOFOS

Bebieron los filósofos y dijo Fedón: —Pues to que yo he de proponer el asunto de que vamos a hablar hoy día, quisiera saber tu dictamen acerca de esta proposición: Cuál es la primera de las virtudes?

—El amor a la verdad, respondió Sócrates, sin meditar ni un instante; como que ella es madre de todas las demás, y como que sin ella no puede haber otra ninguna. Concurres en un mismo parecer conmigo, Xenofonte?

—Platón dijo no ha mucho en uno de sus libros, respondió Xenofonte, que la verdad es el cuerpo de Dios y la luz su sombra. La verdad vestida de luz es, por tanto, Dios: Dios es el primero de los seres; fuera de él no hay nada; luego la verdad es sin contradicción la primera de las virtudes.

—Por donde vengo a comprender, dijo a su vez Lycón, que la verdad es persona compleja: viendo estamos, según el decir de Platón, que no hay verdad sin luz, así como no hay cuerpo sin sombra: Dios es amor, amor puro, inmenso; luego la verdad trae el amor en su seno.

—Y, como no?, preguntó respondiendo Fedón, verdad no es sino fuente de amor a lo que es; y aun por eso Platón ha dicho que la verdad es el cuerpo de Dios.

—Los que la ocultan, dijo Sócrates tomando de nuevo la palabra, son unos como ateos; quien la verdad niega, a Dios niega.

—Y se viste de sombras, no es así maestro?

—Expresión digna de ti, respondió Sócrates, dirigiéndose a Antistenes, quien le había llamado la atención; y se vistió de sombras. La sombra de la verdad es la luz; la de la mentira, cuál será?

Callaron todos a esta súbita dificultad, y se estuvieron meditando un rato.

—La sombra de la mentira es la muerte: el que la profiere, sopla en la luz y la apaga; la apaga, no para los demás sino para él mismo; y obscuro, tenebroso, atormentado por la ausencia de la verdad, muere y se hunde en noche llena de quimera, noche interminable.

—Por donde debemos sentar que el que oculta la verdad dicta su propia sentencia.

—Sí, Xenofonte, respondió el maestro; sentencia de muerte. Y nada suelen requerir los hombres con más empeño que su desgracia: la verdad, cosa tan natural y fácil, no arraiga en sus labios; la mentira, artificio tan complicado, acierta a apoderarse de ellos casi siempre.

—Yo hago una paridad, dijo Fedón: así como la verdad según Sócrates lo ha dicho, es madre de mil virtudes, así la mentira es madre de mil vicios.

—De mil vicios, Fedón? De todos los vicios pudieras decir, respondió Xenofonte. No hay crimen ni infamia que no sea una negación, esto es una mentira: el asesino niega la vida de su semejante; el ladrón niega la propiedad ajena; el blasfemo niega el respeto debido a los dioses. Ahora, si va a los vicios, el disoluto niega la continencia; el avaro niega la largueza; el calumniante niega la caridad. Siempre una negación, esto es una mentira multiplicada por ella misma.

JUAN MONTALVO.

## LA GRAN FLOTA BLANCA

(UNITED FRUIT CO)

**ES SIMBOLO DE ACERCAMIENTO CON SU EFICIENTE  
SERVICIO DE VAPORES**

Para itinerarios y otros informes puede Ud. dirigirse a:

**TELA RAILROAD COMPANY**  
Apartado Postal 155  
Teléfonos: 12-50, 13-50 y 28-57  
TEGUCIGALPA, D. C.

**TELA RAILROAD COMPANY**  
Apartado Postal 77  
Teléfonos: 10-91, 12-99 y 10-81  
SAN PEDRO SULA

# **La Primera Línea de Defensa de un Pueblo Civilizado Debe Imperiosamente ser la Higiene**

La facultad creadora del hombre en las últimas décadas del siglo XX ha venido dotando al mundo de comodidades y exigencias a tono con la vida civilizada y la capacidad económica de cada pueblo.

Hasta el momento sería difícil cuando no imposible, hacer un recuento histórico del progreso que hemos alcanzado. Bastaría decir que la trayectoria luminosa y sorprendente de nuestra vida moderna es sencillamente fascinante. No obstante, vale la pena mencionar el prodigioso avance de la ciencia médica que, en constante sucesión de descubrimientos sigue en marcha triunfal hacia la meta, de un mundo mejor proporcionándole bienestar físico al hombre en su constante afán de superación y perfeccionamiento.

A paso vertiginoso del investigador infatigable, del microscopio hemos pasado al microbio y del germen al antibiótico.

Y en la actualidad tenemos al servicio de la ciencia médica un arsenal de aparatos para identificar y vencer enfermedades; pero esto no ha sido suficiente para frenar de lleno el avance del azote de la salud de todos los tiempos. Ha sido necesario dictar medidas precautorias para no contraerlas, y después del médico ha sido a la Autoridad a quien ha tocado dictar esas medidas, por esa razón estamos en lo seguro que Don Julio Lozano h., actual y digno Jefe de Estado de Honduras ha tenido muy buen acierto al asignar al Dr. Raúl Agüero Vega un puesto de avanzada en la Defensa Nacional, porque la salud de un pueblo en general, como del hombre en

particular depende en gran parte de sus relaciones.

Y en ningún vehículo viajan con tanta rapidez y facilidad las enfermedades como en la correspondencia. Vamos a probar como: Afectados de cualquier dolencia contagiosa escribimos al amigo, pariente o a la dulce amada, y para pegar el sobre regularmente le damos unas pasaditas con la lengua en la parte engomada y ¡Ahí tiene usted que! Con el consabido atento y seguro servidor o el siempre "tuyo" inconciente quedó sellada la sentencia de muerte, tal vez no sólo de una persona sino de una familia entera, lo que establece la hipótesis que la primer línea de defensa de un pueblo civilizado debe imprescindiblemente ser la higiene, y en el momento crucial en que las Naciones del Mundo entero se mantienen a la defensiva, desde el punto de vista profiláctico nadie como el Dr. Raúl Agüero Vega está en condiciones de hacer labor constructiva y edificante para el país.

Con el advenimiento de la paz se ha llegado a la hora de reconstrucción nacional y es necesario empezar por donde se debe: la salud es lo primero y Don Julio Lozano h. hombre de decisiones definidas y de elevada visión patriótica por intermedio del Excelentísimo señor Ministro de Fomento, Ing. Roberto Gálvez Barnes y del ilustre ciudadano Dr. Raúl Agüero Vega, ha tomado la iniciativa; por tan señalado motivo gustosamente brindamos por la salud de Honduras.

**RODRIGO R. NUÑEZ.**

Olanqhito, Julio de 1956.

# **T A C A**

# **INTERNACIONAL**

## **LA UNICA LINEA QUE SIRVE A TODOS**

### **CON AVIONES CUADRIMOTORES, SINONIMOS DE SEGURIDAD Y CONFORT**

**TELEFONOS: 11-46 Y 28-33**

## La Romería de Juan

Señor de Esquipulas, yo vengo de lejos;  
de allá de mirancho qu' está tras del cerro. . . .  
¡Tres días andando y tres noches pa' vertel  
Pa, verte tan triste, tan sacrificao,  
tan afligiito. . . . , pero siempre güeno,  
güeno con el rico, también con el pogra.  
No vino Petrona. . . . , tu sierva Petrona. . . . ,  
¡Cómo ansiaba verte mi pobre señora!  
Murió de este parto. ¡D' este parto macho!  
porque va a ser hombre iguar que su pagre!  
Mirálo que asiado, mirálo qué hermoso;  
qué negras las mechas. . . . , qué lince los ojos.  
Por eso lo treigo, po' eso dejamos el rancho,  
tres días andando y tres noches pa' verte;  
pa' que me lo mire comuijo de tu arma,  
ya que no pudiste sarvarmela a ella. . . .  
Señor de mi ánima. . . . ¡Qué farta me jace!  
Qué farta. . . . , que farta. . . . Los dos siempre juntos;  
los dos a la huerta, los dos al mercado,  
los dos al comercio del pueblo cercano,  
los dos en las jiestas, los dos trabajando;  
y agora, yo solo sin ella, decíme, ¿qué jago?  
¿qué jago con esta criatura yo solo en los brazos?  
¡Cómo ansiaba verte mi pobre Petrona!  
Cómo le brincaban los ojos. . . ¡Cómo le brincaban  
cuando yo en su cama tu nombre mentaba!  
Y nunca ¡ay! la pobre pudo conocerte  
más que en una estampa que halló no sé donde.  
Señor de mi ánimas si vos que sos justo,  
si vos que sos güeno la hubieras mirado,  
siguro. . . . , siguro, la hubieras sarvado. . . .  
Ella era tan chula. . . . ¡Si la hubieras visto!  
Si vieras, tan linda como aquella Virgen  
que está en el rincón del altar de la iglesia;  
y tan dulce. . . . , tan dulce la indina,  
como los zarciles que truje del cerro. . . .  
Y cómo sonreiba la pobre cuando en el invierno,  
y al calor del jogón que prendíamos juntos,  
puntiaba pa' ella, y ¡sólo pa' ella! bajito,  
mi pobre guitarra que daba quejíos tan jondos,  
¡tan jondos! que me paecían quejíos de pena. . . . ,  
¡que más paecían sollozos del alma. . . . !  
Pagre nuestro que estás en los cielos,  
y en esta iglesita milagrienta del pueblo:  
¡Cuidámelo mucho ques éntico a ella!

# LEY DE CORREOS

## TITULO XVII

### DEL MUSEO POSTAL HONDUREÑO

Art. 184.—Se crea el Museo Postal Hondureño, anexo a la Dirección General del Ramo.

Art. 185.—El Director General de Correos es el encargado de su formación, organización y reglamentación.

Art. 186.—En el Presupuesto General de Gastos se incluirá cada año, una partida para el sostenimiento del Museo Postal.

Art. 187.—Dependiente del Museo Postal Hondureño se organizará una sección encargada de formar la historia del Correo Nacional, desde los tiempos primitivos hasta nuestros días.

## TITULO XVIII

### DE LAS TARIFAS POSTALES

Art. 188.—Para el franqueo de la correspondencia habrá tres clases de tarifas, a saber:

1º. Tarifa para la correspondencia que se cruce en el interior del país.

2º. Tarifa para la correspondencia que se dirija a los países que formen la Unión Postal Universal; y

3º. Tarifa para la correspondencia dirigida a los países de la Unión Postal de las Américas y España.

Art. 189.—Habrá una tarifa para el servicio interior y otra para el exterior.

Para el servicio interior se establece la tarifa siguiente:

## TARIFA POSTAL INTERIOR.— SERVICIO TERRESTRE

	Urbano	Interior	Límite, peso en gramos
<b>Cartas</b>			
Por cada 15 gramos o fracción .....	L. 0.05	L. 0.08	
Por cada 15 gramos o fracción adicionales ..	" 0.02	" 0.06	2.000
<b>Tarjetas Postales</b>			
Por tarjetas Postales sencillas .....	" 0.02	" 0.03	
Por tarjetas Postales dobles .....	" 0.04	" 0.06	
<b>Periódicos y Revistas Extranjeras</b>			
Por cada 100 gramos o fracción .....	" 0.01	" 0.02	2.000
<b>Impresos</b>			
Por cada 100 gramos o fracción .....	" 0.01	" 0.02	2.000
<b>Papeles de Negocio</b>			
Por cada 50 gramos o fracción .....	" 0.02	" 0.05	2.000
<b>Muestras sin Valor Comercial</b>			
Por cada 50 gramos o fracción .....	" 0.02	" 0.06	500
<b>Impresos en Relieve para Ciegos</b>			
Por cada 1.000 gramos o fracción .....	" 0.02	" 0.03	2.000
<b>Encomiendas</b>			
Por cada 500 gramos o fracción .....	" 0.25	" 0.25	10.000
Por cada 100 gramos o fracción adicionales ..	" 0.05	" 0.05	
<b>Derechos Postales</b>			
Por derechos de certificados o recomendación .....	" 0.10	" 0.10	
Por derechos con acuse de recibo .....	" 0.15	" 0.15	
Por acuse de recibo solicitado posteriormente .....	" 0.30	" 0.30	
<b>Derechos por Trámites de Reclamaciones</b>			
Por correspondencia ordinaria .....	" 0.10	" 0.15	
Por correspondencia certificada .....	" 0.15	" 0.20	
Por "Poste Restante" o lista de correos ..	" 0.02	" 0.02	

# BIOLOGIA DEL CORREO

Por JOSE MARIA DORDA ESTRADA

A la memoria de los que en el Correo o por el Correo han dejado su vida, pues, en general, fueron víctimas de un sentimiento creado en la profesión y la apreciación propia o ajena de lo que el Correo es.

Mi propósito al escribir estas páginas es exponer, con los menos datos y nombres posibles, sin acumular muestras de documentación erudita, sin alardear de labor investigadora, lo que es en sí, en su propia substancia, el elemento de comunicación humana que llamamos el Correo, la Posta, el Servicio Postal, el Servicio de Correos, o sea, el aspecto de actividad, en cualquier momento de la historia del hombre, que empezó a ser conocido como apelativo de un hombre y de una profesión y ha terminado en el de la organización más universal de la vida social de la Humanidad.

biológica del género humano: decir a distancia lo más íntimo del sentir y del pensar, y además porque encierra en sí tal fuerza vital que ya no sirve su evolución para calibrar actividades constructivas, pues en pleno desastre de las sociedades humanas, en "la peor solución de cualquier problema, la guerra", según frase reciente de uno de los caudillos de la última mundial contienda, el Correo no solamente actúa y crece, sino que progresa en su propia substancia: el medio de comunicación escrita. Así, el ejemplo del "Microfilm", que en esta guerra es un progreso de técnicas aparentemente ajenas al Correo, pero implica un progreso en la comunicación que por substancia al Correo corresponde, podría tener un antecedente en los "partes" militares de escritura microscópica que la guerra ata a la paloma, símbolo de la paz, del retorno a la tierra firme después del gran cataclismo bíblico; los Correos de campaña, para necesidades de comunicación de los combatientes, crean redes de complicado mecanismo, y en fin, la tradición heroica del mensajero de paz, que entre todos los peligros cumple su misión, tiene la tradición del soldado aislado y a pie que, con he-

-- I --

## EL CORREO TIENE UNA BIOLOGIA

Porque el Correo responde a una necesidad

**RODAS & COMPANIA**

Representantes de Casas Extranjeras

APARTADO 260 TELEFONO 39-79

Con Agencias de Compras en:  
Hamburgo: Alemania.  
Amberes: Bélgica.  
Miami, Florida: U. S. A.  
New Orleans, La.: U. S. A.

Agentes Autorizados para conceder crédito a constructores y Agricultores Hondureños en maquinaria reconstruida con Bono de Garantía.

**Agentes Vendedores Locales**

Complacemos su gusto en importar lo que necesita al más corto tiempo

**SEGURIDAD                      SERVICIO                      GARANTIA**

**SERVICIO**

Visítenos y complaceremos sus deseos  
**La Casa netamente Hondureña**  
Servir a Ud. es nuestro mejor producto

Además de los portes establecidos en esta tarifa, debe agregarse a los envíos de cartas, lo correspondiente a la Cruz Roja. La tarifa por la vía aérea queda sujeta a lo que pague en los contratos celebrados en las diferentes empresas que hacen dichos servicios.

Art. 190.—La tarifa para el servicio exterior de todo lo nominado en esta ley y el artículo 189, se fijará de acuerdo con los tratados y convenciones postales universales, generales y especiales.

**BAZAR**  
**MEXICO**  
Avenida PAZ BARAONA  
TELEFONO N° 16-59  
**TEGUCIGALPA, D. C.**  
**VENTAS POR MAYOR**

roísmo frío e inteligente, lleva al lugar de máximo peligro, y entre los peligros máximos, el "parte", la orden, el mensaje, donde no puede llegar ningún otro medio de comunicación.

El Correo tiene una biología porque es un organismo vivo que apenas ha tenido un momento de constitución rudimentaria. Su esencia no ha variado desde que apareció en la tierra, y sólo, al igual de los demás organismos, se ha perfeccionado, ha crecido; pero sigue siendo lo que inicialmente fue: el transporte de mensajes personales, en una u otra forma materializados, aprovechando los medios de locomoción de cada época, a cargo de hombres leales y prudentes. Y los mensajes, los encargos, los objetos valiosos intrínseca o moralmente, preciosos o apreciados, las noticias y los documentos de todo comercio intelectual, afectivo o material.

Sus células han sido siempre las mismas: los hombres; su sistema nervioso: los caminos, por la tierra, el agua, el aire; su torrente circulatorio: el ir y venir de seres y objetos; sus centros vitales: las casas de posta y oficinas; su latir animoso: el trabajo; su cerebro: el idear de los hombres que lo han dirigido o en él han parado su atención, no pocas veces revolucionaria de costumbres y métodos; su alentar: la humana actividad de todo orden: Pero es organismo de tal vigor y vitalidad que es muy difícil predecir que la biología del Correo pueda contar con un capítulo en que se estudie su decadencia y su muerte, pese a otros progresos en la comunicación que parezcan síntomas de ellas, y sólo Dios sabe qué transformación tiene que sufrir la Humanidad para que el Correo llegue a desaparecer. Cabe suponer que puede sufrir muchas transformaciones, pero no se

cabe qué podrá sustituirlo definitivamente.

El Correo tiene una biología porque es un ser vivo en el conjunto de las entidades que alientan en la superficie de la tierra y de los órdenes de acción en las sociedades, de los sistemas de estructura de las agrupaciones humanas; es de producción tan natural, tan fatal, que puede decirse que no tiene nada de artificial, como podría achacarse, dentro de ciertos límites, a organismos estatales de innegable importancia.

El Correo, en fin, tiene una biología porque posee vida propia en todos sus aspectos, sin necesidad de recurrir, en buena teoría, a ningún recurso de las comunidades para subsistir; los hombres, agrupados en mayor o menor colectividad, lo crean, lo mantienen y lo mejoran. La gran agrupación común puede, es indudable, vigorizarle y reforzar su vida; pero no es condición esencial para ello que todos sus alientos vengan del gran ente que se llama el Estado, pues en los países en que el Correo está más desarrollado y perfeccionado, o el Estado no busca en él rentas o le ha otorgado formas de vida económica autónoma.

No hay duda, pues, de que el Correo es un ser vivo, y por tal tiene su biología, con sus fenómenos internos y sus manifestaciones externas.

Así, cuando al Correo no se le confía lo que es su misión propia o ésta se disimula bajo formas oportunistas o desviadas, la naturaleza del Correo se resiente y desvirtúa, y su funcionamiento es defectuoso y precario.

Por el contrario, si el Correo se le hace funcionar con sujeción a sus normas biológi-

**ANUNCIESE**  
**EN LA PRESTIGIOSA**  
**REVISTA**  
**CORREOS**  
**DE**  
**HONDURAS**

cas, su desarrollo es normal y su actividad fecunda y vigorosa.

La vida del Correo trasciende al exterior concordantemente con su funcionamiento biológico interno, y cuanto más lozano es éste más vistosas, espectaculares y bellas son sus manifestaciones externas; más trascendental es su influencia en la vida ajena al Correo, mayor es su participación en la vida social.

Pero hay, por encima de toda esta vida, y paralelas con ellas, especiales manifestaciones externas del Correo que revelan su existencia biológica, vital, su encaje en la vida colectiva, su vigor propio, su fuerza expansiva, su substancia, propia a crear emociones íntimas y estéticas, su penetración en las diversas percepciones de las cosas y los hechos, su participación en las acciones humanas de cada momento y cada día.

Hay una acción material del Correo, reveladora de la existencia de un ser biológico; pero hay también una acción, inclusive estética, que revela que el Correo no es sólo un ser físico vivo, sino que posee un espíritu que comparte, con las demás actividades humanas, del soplo divino que las eleva sobre el simple funcionamiento material de los seres.

Es posible, por ello, considerar el Correo desde muy diversos aspectos, desde el correspondiente a su funcionamiento propio hasta el puramente estético, pasando por su técnica y su cooperación en el común laborar de la Humanidad, y en grados y con extensión que muy pocas actividades sociales permiten y, en particular, cuando éstas han adoptado —como el Correo— la forma de actividades del Estado.

Mi propósito es exponer los movimientos biológicos del Correo en sus aspectos interesantes en sus consecuencias y manifestaciones externas.

— II —

## EL CORREO EN SU FUNCION PROPIA

Habría quizá primero que preguntar cuál es la función elemental del Correo, porque aun entre los hombres que sirven en el Correo, y ni que decir tiene de los que de él se sirven, no hay completo acuerdo acerca de la misión del Correo, extendiéndose esta impresión a los propios organismos rectores más elevados del Correo, los Estados.

Y, sin embargo, los criterios de unos y otros no son más que interpretaciones más o menos acertadas de un hecho inicial y aun no perfectamente definido y apreciado, y más o menos modificado por factores independientes del Correo, pero que deben su existencia al desarrollo de las sociedades humanas, a las teorías acerca de la acción propia de los Estados, y muy posiblemente a abandonos por parte de cuantas entidades privadas y oficiales tenía a su cargo el Correo. El ejemplo de nuestro país es, a este respecto, quizá el más elocuente.

Pero, formulada la pregunta, a punto de brotar la definición que de ella resulta, hay que tener, ante todo, presente que el Correo nació un ser perfecto, completo, sin que, como antes se dice, haya tenido un momento de constitución rudimentaria: nació con una misión definida, completa y concreta, y solamente una percepción inacabada en el que le

## BANCO DE HONDURAS

**Institución netamente nacional establecida en Octubre de 1889**

Maneja cuentas de cheques, hace préstamos a plazos y en cuentas corrientes. Efectúa cobros por cuenta de terceros y traslada fondos a las diferentes plazas de la República. Vende letras y transferencias cablegráficas sobre plazas de los Estados Unidos. Acepta depósitos de ahorro y a plazo. Paga el 3% de interés anual sobre cuentas de ahorro. Custodia seguridades y otros valores, y abre créditos para fines comerciales, agrícolas, industriales y para la construcción de casas baratas de habitación.

TEGUCIGALPA, D. C.  
Oficina Principal  
SAN PEDRO SULA  
Sucursal.

contempla y considera puede permitir la suposición de que es el Correo el que está incompleto, y perimite discutir cuál es su formación propia.

El Correo nació con la misión de transportar misivas y objetos que se envían los hombres entre sí, y, por lo tanto, de haberse apreciado por todos los hombres y a través de la Historia esta misión, el Correo habría llegado a nuestros días como la organización mundial de transportes más formidables y eficaz que pudiera concebirse, y el progreso humano habría contado con el elemento de expansión más desarrollado que se pudiera soñar. Posiblemente fue solamente el Imperio romano el que comprendió y plasmó en su "cursus publicus" esta idea; el que como primer Imperio, en la exacta acepción de la palabra, apreció en su justo valor lo que es el Correo inicialmente y lo que estaba llamado a ser en su futuro.

No cabe discutir, por lo tanto, cual es la misión del Correo; no cabe apreciar ésta de un modo gradual partiendo de una función elemental y llegando a grados superiores de constitución y funcionamiento; la función del Correo es una, y los grados que en ella se aprecian no son sino adaptaciones a las necesidades del momento de la vida social y las condiciones de la civilización en que el Correo actúa.

Si los incas peruanos recibían el pescado fresco por medio de sus "chasquis", a cien leguas de distancia, y los Correos Mayores "saltaban en banqueros", es porque el Correo no se limita, por naturaleza, a transportar

mensajes escritos, y abarcan funciones mucho más amplias que tienen hoy su traducción en servicios de mensajería y bancarios.

Lo que si habría que estudiar, considerar y analizar son los factores que han impedido que el Correo se desarrollase de conformidad con su propia naturaleza y que otras iniciativas se apoderaran de lo que, sin detrimento de su esencia, aquél habría podido llevar a cabo, quizá admitiendo la colaboración de estas iniciativas.

Si el Correo empezó en forma de empresas privadas, hubo de sufrir las consecuencias de los servicios regios y de los señores que para nada se cuidaban, en la atomización social del feudalismo y en la división inacabable de los Estados, de las necesidades de comunicación de los súbditos, como descuidaban por completo su instrucción, no pocas veces considerada hasta como signo de inferioridad, dada la rudeza de los tiempos; si los centros de cultivo intelectual, las Universidades y establecimientos docentes, hubieron de crear sus propios correos; si el pueblo hubo de recurrir a los servicios de tratantes y arrieros, todo ello fue fruto de circunstancias que en nada desvirtúan la naturaleza del Correo, pero sí producen y fraccionan su actividad, en detrimento de su desarrollo, por la falta de percepción de amplias construcciones por parte de los Estados.

Son los Correos de los imperios los que se aproximan al desarrollo apropiado del Correo; pero la limitación de los transportes, la falta general de ilustración y las especiales organizaciones de los Estados, así como las ideas estatales de gobernación, impiden que

## **A V I S O**

### **La Dirección General de Correos, al público en general,**

y a las instituciones comerciales e industriales en especial, hace saber: que en virtud de haber observado que con frecuencia envían a conserjes irresponsables o menores de edad a depositar su correspondencia o a retirar de sus Apartados la que les corresponde, no cumpliendo éstos honradamente su cometido, se sirvan encomendar dichas funciones a personas de alguna seriedad para evitar reclamos infundados con la consiguiente pérdida de tiempo para el empleado postal.

## **CASA BUESO**

**San Pedro Sula - Santa Rosa de Copán**

**Mantiene siempre un gran surtido de mercaderías en sus almacenes de San Pedro Sula y Santa Rosa de Copán y en sus sucursales en el Occidente del país,**

**a precios muy razonables.**

**Conviene a sus intereses visitar la**

**CASA BUESO.**

los Correos sirvan plenamente las necesidades públicas.

Los arriendos de servicios de Correos estrangulan aún más al Correo por el interés de los arrendadores en servir solamente las vías cuya explotación era remuneradora.

Y, en fin, la incapacidad de nuestros Estados para ser administradores de empresas de interés público, en unos casos, y las sesiones por aquéllos, el interés privado, de dichas empresas, en otros, debilitaron al Correo y engendraron las apreciaciones limitadas, erróneas y cortas de vista, si no mal intencionadas, acerca de la misión del Correo, contrariando su crecimiento y desvirtuando su naturaleza; mientras que alrededor de estas limitaciones, y por ley fatal de necesidad, brotaban las empresas e iniciativas privadas menores, con sus secuelas de corsarios, ordinarios y mandaderos.

Conocemos todos lo suficiente la organización del Correo en España bajo Carlos III y, en general, en el siglo XVIII para afirmar que, seguidas las directrices que entonces se marcaron, el Correo en España es muy posible que no hubiera experimentado el positivo retraso y decadencia que después sufrió y del que aun no ha salido.

Queda aún en pie el símbolo de lo que iba a ser aquel Correo en el edificio de la Puerta del Sol, que se construyó para Casa de Postas y nunca sirvió, a lo que parece, para lo que fue edificada, y cuyas proporciones apreciadas en la dimensión del tiempo, indican una visión más amplia en aquel momento de

la que se tuvo, casi dos siglos después, al construir el actual Palacio de Comunicaciones.

Mientras aquel edificio no cumplió su fin, los que han trabajado en la Dirección General y en la Central de la "casa vieja" pueden recordar la sordidez y penuria de aquel ambiente, acorde con la decadencia del Correo durante el mismo interregno.

Pero al transformarse los Estados y al crearse otros progresos materiales, tales los ferrocarriles, el Correo, en no pocos lugares, retrocedía ante las nuevas iniciativas, y les cedía parte de sus funciones, especialmente en el aspecto de las mensajerías, siendo muy contados los países en que se establecía con aquéllos una colaboración y también muy pocos los que conservaban la casi integridad de sus funciones, ocurriendo fenómeno análogo en cuanto a los transportes por carretera, en especial con la generalización del empleo del automóvil.

Sin embargo, algunas países han continuado íntegra la misión del Correo, especialmente en Centroeuropa, y así, hasta el momento de la última Guerra Universal, han efectuado el servicio de transportes de viajeros por carretera, manteniendo así la tradición postal de las Postas y respondiendo el Correo por completo a su misión propia, genuina, específica y substancial.

Y, en fin, aunque la evolución del último adelanto en materia de transportes, el aéreo, ha consistido en que éste se ejecute por entidades privadas o de Estado, en sus principios,

**TAN** → **AIRLINES**

**LA RUTA MAS DIRECTA**

**MIAMI — TEGUCIGALPA — MANAGUA — GUAYAQUIL — LIMA**  
**MIAMI — HABANA — BELICE — SAN PEDRO SULA**  
**— SAN SALVADOR —**

**TELEFONOS 25-10 Y 36-26.**

durante una gran parte de su tiempo de desarrollo, y en no pocas ocasiones al par que aquellas explotaciones han sido las Administraciones de Correos las que han mantenido servicios de transporte aéreo exclusivamente para correspondencia, sin que hasta el presente se haya llegado a una conclusión definitiva sobre este transporte, especialmente en cuanto se refiere a los realizados de noche.

Resulta, pues, definida por si sola la función propia del Correo: el transporte de mensajes y objetos en la más amplia medida que se pueda aceptar, con la sola exclusión de las grandes masas de mercancías y materias primas que por naturaleza no pueden constituir envíos aislados de volumen relativamente reducido o no requieren celebridad en su traslado entrando además en la función propia del Correo el transporte de personas en toda ocasión en que éste pueda, hoy día, ser asimilable al tradicional de las Postas, esto es, los que no requieren instalaciones y explotaciones, como el ferrocarril, las grandes travesías marítimas en masas de personas y géneros, los transportes urbanos, y hasta cierto punto y en vista del enorme, aunque natural, desarrollo de los transportes aéreos por su asimilación cada día mayor con las explotaciones de ferrocarril y gran navegación marítima, pero con la salvedad de cuantos transportes exclusivos del Correo requieran las nuevas necesidades de comunicación epistolar, de traslados de objetos o de transacción comercial bancaria.

## **ESTACION DE SERVICIOS ATLAS**

**OFRECE A SU ESTIMABLE  
CLIENTELA:**

**Llantas, Aceites, Lubricantes,  
Engrases, Lavados, Lubricación,  
y Accesorios en  
general.**

**A sus órdenes.**

**Frente a los jardines El Obelisco.**

## **LA PRECIOSA** de **RUBEN LAINEZ**

### **Servicio de Transportes**

De Tegucigalpa a San Lorenzo y viceversa, los días **lunes, miércoles y viernes**, conectando con las gasolineras que transportan el correo entre San Lorenzo y Amapala. De Tegucigalpa a La Paz los **lunes y jueves**. Para sus excursiones internacionales con Centro América y México, **prefiera**

### **LA PRECIOSA**

llamando al **Teléfono: 24-92.**

El Correo, en pleno siglo XX, es el mismo que nació en las sociedades primitivas es el mensajero, el mismo mandadero; realiza íntegramente la misma misión que tuvo al nacer, y tiene la misma trascendencia e importancia que poseyó desde que inició su actividad.

— III —

### **EL CORREO ES FACTOR DE ACTIVIDAD SOCIAL**

Sería inconcebible, para un hombre moderno, un mundo compuesto de núcleos humanos aislados entre sí, y que cualesquiera que fueran las condiciones de vida de cada núcleo, prósperas, precarias, permanecieron impenetrables unos para los otros, impermeables a todo contacto.

Esta concepción, aplicada al individuo, conduce a la más irreal y artificial de las existencias, aunque se puede ir desde el más elevado misticismo hasta la más rudimentaria de las vidas exclusivamente materiales; desde el eremita al bosquimano y al hombre de los valles, pasando por el faquir, la vida aislada en el individuo, implica, por lo general, la negación de la vida natural en su más sana interpretación de la vida con valor espiritual y físico, fuentes de posible perfección y progreso.

Pero aplicada esta concepción a la vida de un pueblo, pese a las recientes y en gran parte fracasadas teorías autárquicas, no sólo es negación de la vida natural y del progreso, como en el individuo, sino que encierra una

gran mentira, una burlesca farsa, en provecho de quien pueda tener interés en mantener la ficción del aislamiento y en detrimento de quien lo sufre, pues ningún núcleo humano aislado está más en contacto con el exterior por medios exclusivos para quienes mantienen el artificio de una existencia colectiva interna. Es la negación de la vida humana, pura y simple.

Toda la historia de la Humanidad representa el esfuerzo general para salir del aislamiento, empezando por una relación "de bordes", de vecindad, y llegando paulatinamente al gran intercambio universal.

Pues bien; todo el esfuerzo histórico de intercomunicación, descontados los viajes e incursiones de descubridores y conquistadores, corresponde al Correo, cuya institución se producía poco menos que sobre las huellas frescas de aquéllos y, desde luego, apenas se establecían y creaban una sociedad elemental en las nuevas tierras.

Con ello, el Correo cumplía una función social con substancial con él, y perfecta desde su origen. Eran primero las relaciones y noticias de mayor exactitud cuando más regulares, y que pulían y reducían, poco a poco, esas "historias extraordinarias" que el proverbio achaca a todo viajero, y después, las noticias escritas cambiadas entre los individuos hasta llegar a las "gacetas", precursoras de la gran Prensa de nuestros días. Y en todo momento, el Correo ha sido el medio más poderoso de sociabilidad, el ariete que ha roto el aislamiento de los núcleos humanos.

Esta misión social la cumple hoy tan íntegramente como en sus primeros tiempos, y complementa todas las otras funciones de contacto que desarrollan los demás medios de comunicación.

Sus redes nacionales e internacionales quebrantan día tras día el aislamiento individual y colectivo, a despecho de cuantas trabas le ponen los hombres y los Estados contrariando así su esencia, y donde se corta la corriente del Correo se disimula esa gran mentira de hermetismo antes señalada, pues la relación de los que lo mantienen exige un Correo, posiblemente clandestino, pero tan perfecto como el que funciona a la luz del día; a más de que las relaciones de vecindad, modo posiblemente indirecto y no menos disimulado de continuar la ficción, engendra un volumen de Correo que, sin ellas, es posible no

podieran crear por sí los países con que las mantienen; de modo que esta corriente indirecta habría de engendrar.

El Correo es factor de vida social por excelencia, es el más general de los sentidos dado a esta palabra; y, en el restringido que la vida moderna y las nuevas ideologías han dado a la palabra "social", el Correo, por sus condiciones de generalidad y por las transformaciones de su naturaleza en el orden económico, es el "servicio social" más absoluto de cuantos existen, por ser accesible a todas las clases, por ser el absolutamente democrático, al alcance de todas las fortunas, de todas las ilustraciones, de todos los individuos; y sus reglas, en general, han tenido siempre a este aspecto de utilidad universal, a veces en contra de su propia existencia física, y no pocas en detrimento de su funcionamiento orgánico propio, mediante arbitrios, como ya se ha dicho, no siempre compatible con su progreso natural y biológico.

Pero estos sacrificios no han hecho sino afirmar y demostrar más y más la función generosamente social, substancial del Correo; han valorizado su papel de factor de actividad social.

(CONTINUARA)

Tomado del Boletín de la Academia Iberoamericana de Historia Postal. Madrid, España

## Casa Krone

*Ofrece gran surtido en*

**GALLETAS**

**CONFITES**

**CHOCOLATES**

**TEGUCIGALPA, D. C.**

**Teléfono 22-39**

Del Folklore hondureño

## EL CUENTO DE TRES COLAS

Hay en Honduras un pueblecito llamado Chamelecón, que sólo tiene una calle y en el que parecen colmenas cúbicas las casas de techos pajizos. No tiene ni aceras ni camino carretero, y las casas están sin cercas, de modo que es muy fácil salir de ellas a la calle enarenada y es tan intenso el calor que la gente desea hallarse fuera de casa cuando está en ella y viceversa. Por esta razón los niños pasan la mayor parte del tiempo bañándose en el riachuelo próximo. Al menos así los ví, cuando visité el lugar.

Llegué montado en burro y soportando la caliginosa temperatura. Dejé que el animal pastara, o durmiera, o pensara, o soñara, o resolviese problemas, o hiciera lo que suelen hacer los burros en sus ratos de ocio y me puse a observar a los chiquillos en el agua. Había uno que apenas podía andar y que se arrastraba a la orilla del riachuelo, zambulléndose y nadando como perrito, tal como los niños de la Tierra del Fuego, que nadan en las aguas heladas del lejano Sur. El niño salió del baño con la ligereza de una anguila, y sonriendo amistosamente como cualquiera otro de su edad, blanco, moreno o amarillo.

Decidí pernoctar en el pueblo aquella vez, ya que el día no refrescó y por la noche la gente se sentó fuera de las casas a tocar la guitarra y a cantar. Yo llevaba un instru-

mento de música, semejante a un organillo que había comprado en Francia, y era tan sólido y manejable que podía llevarse a todas partes como si fuera un cobertor. En mis viajes no me separaba de él, y lo ponía tras de la silla de montar, envuelto en la ropa de cama. Como parecía que a las gentes del lugar les gustaba oír música, les llevé el organillo y tuvimos un alegre concierto, no obstante mi mala voz, que cortesmente pasó inadvertida para todos. Movidos después por la curiosidad, se acercaron a mí unos cuantos niños para que los divirtiera como yo me había divertido y cantado pésimamente. Les hice con pedazos de papel y un par de copas unos cuantos juegos de manos y el chiquillo que pocos momentos antes nadaba en el arroyo, se rió a sus anchas al igual de los demás, lo cual agradó tanto a su padre, que me trajo una taza de leche de cabra y algo de pan casabe, diciendo que yo era un excelente sujeto. Queriendo quedar mejor conmigo, cantó una canción muy larga que aludía a un perico y sus maravillosas hazañas; un perico que había vivido mucho tiempo entre la gente y aprendido sus cantos, y que cuando regresó al bosque seguía cantando tan bien que los pericos salvajes aprendieron textualmente aquel canto. Pero lo curioso era que al final de cada tres versos, se repetía esta frase: "Cuando la rata tenía cola como el caballo"

### ASOCIACION MERCANTIL

JUAN REESE & C<sup>o</sup>

— TELEFONO : 10-47 —

Representantes de las Casas Extranjeras siguientes:

Propietarios de: **LIBRERIA AMERICA** y **DROGUERIA AMERICA**.  
**Importación, Exportación y Distribución de Productos Nacionales y Extranjeros**  
WATERLOW & SONS LIMITED, LONDRES, INGLATERRA  
ATAHLUNION EXPORT, G. M. B. H., ALEMANIA  
GALATECC<sup>o</sup>, INC., NEW YORK, U. S. A.  
SHINKO SANGYO, K. K. OSAKA, JAPON  
LUCKHAUS & GUNTHER, REMSCHEID, HASTEN, ALEMANIA  
INSTITUTO SUIZO DE SUEROTERAPIA Y VACUNACION BERNA, BERNA, SUIZA

Así terminó su canción y como le dijera que a mi entender la cola de la rata distaba mucho de ser hermosa, oyéndome en calma dijo:

—Efectivamente; hubo un tiempo en que la rata tenía cola como la del caballo.

—¿Cuándo sucedió eso?

—Cuando el conejo tenía cola de gato— me dijo.

—Todavía no comprendo —exclamé— ¿hace ya mucho tiempo?

—Fue cuando la cola del venado tenía plumas como la del perro— repuso.

Mientras hablábamos, guardaban respetuoso silencio los oyentes que estaban cerca de nosotros; luego una anciana, fumando su cigarrillo, inclinó la cabeza y dijo: El tío Ravena está en lo justo. Fue en los días de Hunbatz, quien se alimentaba con escarabajos y arañas. Yo lo supe por la madre de mi madre, y ésta por la madre de la suya. La anciana proseguía fumando con los ojos cerrados, mientras los demás se miraban los unos a los otros, pensando, me imagino, que de un momento a otro la abuela iba a relatar el cuento. Sin embargo, los que bien la conocían, se abstuvieron de suplicarle que con-

tase el Cuento de las Tres Colas, de modo que todos se quedaron a la expectativa.

De pronto una niña obsequió a la abuela con un terrón de azúcar, mientras le preguntaba: “¿Fueron dos hermanos, o fueron tres los que limpiaron el gran bosque? No estoy muy segura de esto”.

Al oír esto a la viejecita le brillaron los ojos, y, arrojando su cigarrillo, contestó:

—Dos hermanos; ya se los he dicho varias veces.

Lanzó un suspiro y fingiendo que le fastidiaba relatar el cuento exclamó: Ustedes saben bien las veces que se los he contado y no está bien que lo diga tan a menudo, pero con todo y eso, ahí va.

Mientras decía estas palabras sacó de su seno una pieza de jade que llevaba atada a un hilo de seda, y nos permitió que la examinásemos. Era un fragmento de otra pieza mayor, que dejaba entrever la figura de un venado con cola de perro de pastor. Lo pasamos de mano en mano, viéndolo detenidamente, aunque estoy seguro de que todos allí presentes ya en otras ocasiones lo habían visto, y cuando fue devuelto a su dueña, que lo volvió a guardar en el sitio acostumbrado, oímos de sus labios el Cuento de las Tres Colas, tal como lo voy a dar a conocer.

Una vez, hace ya mucho tiempo, tenía la rata una hermosa cola cubierta de pelo, como la del caballo. Esto sucedió antes de que yo naciese, y en los días del viejo Hunbatz, el viejo que habitaba en lo más oscuro del gran bosque, que por aquel entonces estaba al otro lado del gran río. En aquel tiempo los animales y las cosas eran diferentes de lo que ahora son; más grandes o más pequeñas. El venado, como ya lo han visto ustedes en la piedra que les acabo de enseñar, tenía cola de perro, mientras que la cola del conejo era larga y fina como la del gato.

Ahora bien, en aquel país vivía un cazador a quien jamás fallaban ni el lazo ni la flecha. Este cazador era el padre de dos hermosos hijos de corazón noble, valiente, fornido, ágiles. No sólo superaban a cualquiera en el trabajo diario, sino que también en los deportes, pues jugaban a la pelota, arrojándola a mayor altura que el vuelo de los pájaros y cantaban con tal gracia que sus melodiosas voces atraían hasta a las fieras. Más rápido que ellos nadie había; solamente las aves llegaron a superarlos.

Una vez que los dos hermanos crecieron, quiso el padre que cada uno de ellos hiciera su casa, escogiéndoles sitios en lo más apartado del bosque, y les encargó que limpiasen el terreno, agregando que era una tarea para

**INDICADOR**  
**CORREOS DE HONDURAS**

ORGANO OFICIAL DE LA  
DIRECCION GENERAL DE CORREOS

EN SUS PAGINAS SE IMPARTEN NORMAS, LEYES Y  
DISPOSICIONES QUE LA DIRECCION GENERAL DE  
CORREOS DICTA PARA MEJORAMIENTO DEL  
SERVICIO POSTAL.

Director:  
DR. RAUL AGUERO VEGA.

Redactores:  
PROF. FERNANDO FIGUEROA  
LIC. ARTURO SANTOS VALLEJO.

Administrador:  
PROF. FERNANDO FIGUEROA.

La Dirección se reserva el derecho de publicar  
o no la colaboración que se le remita, sin dar  
explicación por lo no publicado..

siete días. Hay que recordar que no se trataba de cualquier bosquecillo, sino de un inmenso lugar al que jamás penetraba la luz del sol y en el que las raíces de los árboles semejaban grandes cuerdas; era una espesura de varias millas de largo y la maleza era tan tupida que un mono penetraba a ella con muchas dificultades. A medio bosque la oscuridad hacía creer que era de noche. Los troncos de los árboles eran tan gigantescos, que tres hombres cogidos de las manos no habrían podido abarcarlos y donde no había árboles había enredaderas y lianas como culebras y céspedes y flores tan grandes que a su sombra podía dormir un hombre.

El primer día los hermanos trabajaron muy recio, acomodando en un extremo los árboles cortados, descombrando el bosque y dejando todo tan limpio como el agua de un lago. Trabajaban cantando y cantaban también en las horas de siesta calurosa, y el jilguero y el zenzonte les contestaban desde la sombra verde y dorada. Era su música tan placentera que hasta la iguana vieja que tenía el tamaño de un hombre, salía de su guarida entre los árboles, sólo para escuchar.

El viejo Hunbatz montó en cólera al ver cómo se ponían las cosas en la selva oscura, temiendo que de un momento a otro se llevaría el viento su escondrijo.

En previsión de esto habló sobre el particular con la lechuza gris que era su amiga, la cual le aconsejó procurarse un choque entre el cazador y sus hijos diciéndoles que éstos eran unos haraganes y que en vez de trabajar pasaban el tiempo jugando a la pelota y cantando.

—Busca al padre —dijo la lechuza— y cuando te pregunte cómo van los trabajos, respóndele:

Cantan y juegan  
la mitad del día.

Puede resultar que, cegado por la cólera, les corte la cabeza y entonces el bosque será nuestro.

Este consejo le pareció excelente al brujo, por lo que, antes de caer la noche el viejo Hunbatz, quien podía volar con sólo mover las manos de cierta manera, como si nadara, se elevó por los aires con gran ligereza hasta llegar al sitio en que vivía el cazador, pero antes tuvo buen cuidado de disfrazarse de leñador.

—Bienvenido —dijo el padre, al ver a Hunbatz, aunque sin imaginarse que se trataba de un brujo—. ¿De dónde vienes?

—Del otro extremo del bosque— respondió.

CORREOS DE HONDURAS

## EXTRA KING BEE



**Siempre Satisface**

—Quizá viste a mis dos hijos que están limpiando el bosque repuso el cazador.

—Los ví— dijo Hunbatz.

—¿Y qué es lo que hacen?

Hunbatz movió la cabeza tristemente y siguiendo los consejos de la lechuza, exclamó:

Cantan y juegan  
la mitad del día.

Era una mentira miserable, porque mientras cantaban seguían trabajando, y en cuanto al juego, si bien es cierto que en ocasiones tiraban la pelota, pero tan hábilmente que uno de ellos podía tirarla tan alto que pasaban horas y horas antes de que bajase a la tierra y mientras estaba en el aire los dos hermanos continuaban sus labores.

—Les cortaré la cabeza para darles una buena lección si fueran mis hijos— dijo Hunbatz. En seguida se alejó, aunque sin volar, hasta que ya no lo veía el cazador, pues no quería que se supiera que era brujo.

El pobre padre sintió una gran pena y su semblante se ensombreció al oír el relato de Hunbatz; pero no dijo una palabra, y, poco después, sus hijos regresaban a casa. Su sorpresa fue igualmente grande cuando, al preguntar a los jóvenes lo que habían hecho en el día, respondieron que ya habían limpiado el pedazo de tierra que se les había señalado. Después de pensarlo mucho, el padre les ordenó que al día siguiente hicieran doble faena. Los hermanos pensaron que la nueva tarea iba a serles muy dura, y a pesar de ello, marcharon contentos a trabajar. Al segundo día, los árboles eran tumbados rápidamente con el machete, como si fueran tallos de maíz, y antes de oscurecer habían terminado la tarea.

Nuevamente Hunbatz se dirigió por el aire a ver al cazador, y procuraba hacer pelear al padre con sus hijos, duplicándoles de nuevo la tarea, hasta que al tercer día y al cuarto no les fue posible cortar un solo palo, ni siquiera un poco de yerba. Todo por las intrigas del viejo Hunbatz.

Al quinto día las cosas empeoraron para los pobres muchachos, que melancólicamente se pusieron a ver en el bosque la parte que se les había encomendado talar. Con el corazón oprimido consideraron por vez primera que les era imposible terminar su trabajo al ponerse el sol; en tanto que el corazón del viejo Hunbatz se alegraba. Pero los pájaros no cantaron aquel día al darse cuenta de la tristeza de los dos hermanos; y hasta los grillos, los mosquitos y las abejas, inmóviles, guardaban silencio.

Pero he aquí que, repentinamente, apareció la iguana, el viejo animal sabio que se daba cuenta de todo lo que pasaba en el bosque, y tan pronto oyó lo que tenían que decir los hermanos, los llamó sonriendo y les dijo que la escucharan, después de asegurarse que nadie los oía, a excepción de las aves para las que no abrigan temor alguno, ya que ellas jamás divulgaban un secreto.

—Alégrense—dijo la iguana— y les daré un talismán, que es el siguiente: marquen los mangos de sus herramientas con círculos blancos, rojos y verdes, y antes de empezar el trabajo canten:

Debo hacer todo lo que pueda;  
es lo que piensa un hombre.

Y si sus corazones son valientes, verán lo que sucede.

Dichas tales palabras y después de sonreírlos, la vieja iguana se subió a un árbol y extendió su cuerpo sobre una rama desde la que podía ver mejor. En aquel momento las aves formaron un gran círculo y volaron muy arriba cantando una incomparable melodía.

Los hermanos empuñaron sus hachas, picos, azadones y machetes, y pintaron los mangos con círculos negros, blancos, rojos y verdes, y sus dulces voces claras resonaron otra vez siguiendo los consejos de la iguana:

Debo hacer todo lo que pueda;  
es lo que piensa el hombre.

No bien habían terminado las últimas palabras, cuando todos los pájaros prorrumpieron al unísono cantando, gorjeando, silvando, armando ruidosa algarabía, cada uno a su manera, y sin que las manos tocasen, los instrumentos de trabajo se pusieron en movimiento las hachas derribando árboles; los machetes despejando lianas y sarmientos; los picos y los azadones escarbando y limpiando la tierra y las palas amontonando la basura en un rincón del bosque, al grado de que la tarea quedó concluida en menos de una hora. Todo allí respiraba un ambiente de gozo y hasta la bondadosa iguana sonreía a sus anchas. Los monos también tomaron parte en la fiesta, y cogían la pelota que le tiraban los hermanos haciéndola rodar de árbol en árbol, para regresarla después a su sitio.

Pero el viejo Hunbatz ardía en cólera más de lo que puede imaginarse; tan colérico que dio trescientas vueltas sobre sus pies, con tal velocidad que parecía una nube tempestuosa y sus barbas se le enredaron al cuerpo a manera de un manto. A medida que aumentaba su velocidad, mayor era su rabia, y, por último, agitando los brazos, se lanzó al aire con tal vertiginosa rapidez que sus vestidos se chamuscaron.

—¿Cómo están los muchachos— preguntó el padre cuando vio a Hunbatz.

—Por toda contestación, éste gritó: ¡Tus hijos son unos haraganes.

Cantan y juegan  
la mitad del día.

Si fueran mis hijos, les cortaré la cabeza para darles una lección.

El padre contestó:

—Mañana iré yo al bosque y si no me has dicho la verdad, con esta flecha, que nunca ha equivocado de blanco, te traspasaré el co-

razón. De lo contrario, si las cosas son como me has contado, entonces mis hijos sentirán el peso de mi cólera.

Al viejo Hunbatz nada de eso le gustó, pues sabía que las flechas del cazador jamás se equivocaban. Regresó a todo escape a donde se hallaba la lechuza y conversó con ella largo rato. Aquella misma noche se estaba celebrando una gran asamblea; la liebre, el venado, la rata, el jaguar, el puma, el opossum y muchos oros. La rata, el venado y el conejo dirigían las discusiones y en un plazo maravillosamente breve, no solamente destruyeron todo el trabajo hecho antes, sino que en el lugar donde antes florecían pusieron los árboles, las ramas y las yerbas frescas y vivas, de manera que parecía que los hijos del cazador nunca hubieran estado en el bosque.

Triste espectáculo a la mañana siguiente cuando se presentaron el cazador y sus dos hijos y vieron que el bosque no tenía el menor rastro humano. Los hermanos apenas podían creer lo que veían. La cara burlona de Hunbatz se escondía tras el árbol del hule y la lechuza se posaba en uno de sus hombros. Al momento, el padre pensó cortar la cabeza de los jóvenes para darles una buena lección, pero de pronto les dijo que iba a brindarles otra oportunidad.

—Lo que ustedes debían haber hecho, está todavía por hacer —dijo—. Les concedo un día y una noche para limpiar el bosque. Mañana por la mañana volveré de nuevo para ver si han hecho el trabajo. Después de dar estas instrucciones, el cazador regresó a su casa.

Tan luego como el padre se hubo marchado, los dos hermanos fueron a ver a la iguana, la cual les relató las hechicerías practica-

das por la lechuza y por Hunbatz, aconsejándoles que se portaran como la víspera. De nuevo pintaron sus herramientas y se pusieron a cantar:

Debo hacer todo lo que pueda;  
es lo que piensa un hombre.

Y tal como la víspera, las hachas, los machetes y las palas se pusieron en acción y momentos después todo el bosque estaba limpio. En seguida la iguana contó a los hermanos el maleficio de Hunbatz y le recomendó poner trampas y estar alerta toda la noche. Pusieron tres trampas y así que llegó la noche, de todos los rumbos del bosque acudieron los animales encabezados por la rata, el venado y el conejo, en tanto que el viejo Hunbatz y la lechuza vigilaban desde unas cuevas oscuras que habían entre la hojarasca.

Tan luego que llegaron al claro del bosque los tres animales cayeron en las trampas, sembrando el pánico entre los demás, que huyeron despavoridos. Inmediatamente, los hermanos se avalanzaron hacia las trampas. El conejo dio un gran salto, al sentir su bella cola de gato presa entre las cuchillas que se la rebanaron casi al ras del cuerpo. El venado, con su cola que parecía una pluma, no anduvo más afortunado. Uno y otro se alejaron avergonzados y lo que es peor, desde entonces se quedaron sin cola. En cuanto a la rata, fue demasiada inteligente para imitar al conejo y al venado, y, por el contrario, viendo que los hermanos se acercaban, tiró poco a poco de su bella cola, hasta dejársela sin pelo y convertida en una cosa pelada y fea, como todavía la vemos.

A la mañana siguiente cuando el cazador volvió y hubo de contemplar el bosque ya limpio y arreglado, como los muchachos le dijeron, buscó inmediatamente al viejo Hunbatz que lleno de pavor emprendió el vuelo con tal rapidez que se le ardiieron sus vestidos y su piel se le coció al grado de convertirse en una especie de costra amarillenta, y cuando cayó a tierra se convirtió en lo que hoy llamamos armadillo. En cuanto a los dos hermanos vivieron felices durante muchísimos años, les fue bien en todo y las tierras donde vivieron tenían buenas cosechas de árboles frutales.

Ahora, pues, ya saben ustedes el Cuento de las Tres Colas, y si no lo creen, fíjense como están la rata, el conejo, el armadillo y el venado.

**CHARLES J. FINGER.**

**Sr. Comerciante:**

**anuncie en**

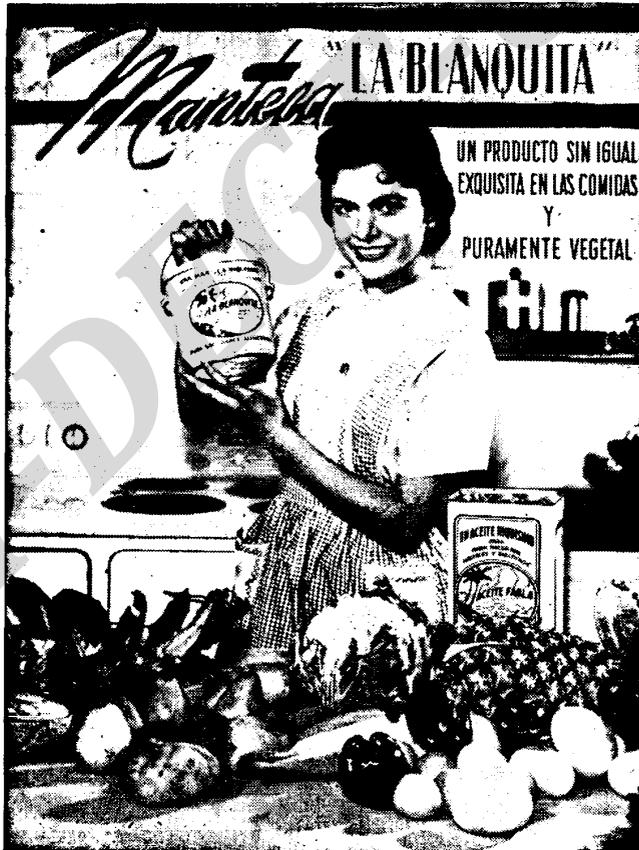
**CORREOS de HONDURAS**

## **CIMIENTOS DE LA CULTURA NACIONAL**

La Historia hondureña debe tener presente a sus hombres y no debe olvidarlos, porque ello significaría enmudecer o truncar la historia. Entre estos hombres deben hallar preferente figuración personajes como el Gral. Manuel Bonilla, exponente de un pasado de gloria espiritual, porque la luz que derramó por medio de los centros de enseñanza que como gobernante fundó hasta en los más apartados rincones de la patria, fueron no cabe duda, los cimientos más sólidos de nuestra cultura actual. Fue don Manuel Bonilla un modelador de corazones por medio de la instrucción.

Es un acto de conciencia reconocer los errores humanos, pero es también mucha la virtud si siempre hacemos honor a la verdad. La misma conciencia nos impone el deber de ser

justos y llegar a serlo en el más amplio sentido, es llevar oculto dentro de nosotros mismos los esplendores eternos del fuego divino. Manuel Bonilla merece respeto admiración y cariño. Merece que su tumba siempre esté coronada de flores y que su memoria sea reverenciada, por el recuerdo de sus conciudadanos. Vino este hombre de la entraña más humilde del pueblo y tal vez por el complejo de inferioridad en que lo envolvió la vida cuando era niño, supo extraer ventajas a su condición humilde para ser grande después y mostrarse humano. Mencionar su nombre en estos instantes que tanto ha evolucionado nuestra cultura patria, es presentar en azafate de oro la época más brillante que ha vivido el magisterio nacional. Fue en un tiempo cuando para gloria y orgullo del país la



escuela hondureña con don Pedro Nufio de grata e inolvidable recordación, empezó a es-pigar brindándonos como valiosos frutos esa pléyade de profesores que como factores de progreso, han hecho revolucionar la cultura general. ¿Qué otro hondureño como don Manuel Bonilla tuvo esa gran suerte y esa gran visión que inmediatamente cubrió con hechos prácticos y generosos? Profesores que participaron del honor de aquella época nos han referido que era tal el cariño y la devoción que don Manuel sentía por la escuela, que su presencia en los planteles de enseñanza era frecuente, ora para saber si se estaba laborando, ora para darse cuenta si los profesores contaban con lo necesario para el desarrollo de sus planes de trabajo o quizás para cercionarse si la alimentación de los alumnos internos y maestros la tenían buena y abundante. La Escuela normal de aquella época supo superarse en todo, por la esmerada atención que siempre le brindó aquel gobernante visionario y patriota. Observar una formación en marcha de aquellos centros entonces, era grabarse en la retina la más grata impresión de un conjunto admirablemente bello y armónico. Los espíritus más selectos del país representados por sus hijos en las escuelas normales de la capital tenían cita con la cultura y con lo mejor de lo mejor de la patria.

En otros aspectos la actuación pública del Gral. Manuel Bonilla fue también destacada. Cuando el Gobierno de Nicaragua desconoció el laudo del rey de España por medio de cual se puso término a la controversia entre Honduras y aquella hermana República, dejó la Presidencia que a la sazón desempeñaba, y levantando un ejército de más de catorce mil hombres que ningún hondureño ha levantado hasta la fecha, se fue a los campos

de batalla a defender con el filo de su espada el honor nacional. No le importó en aquel histórico momento la presidencia de la República porque su amor a Honduras y su responsabilidad de gobernante eran más grandes que todas las presidencias juntas. Contraste enorme con los que por conveniencia personal y política permitieron humillaciones y ultrajes a nuestra soberanía además de cercenamientos en las fronteras patrias. Otro rasgo sobresaliente de su espíritu patriótico fue en 1911 cuando quitó a Valentine el ferrocarril nacional y lo entregó a su pueblo.

Don Manuel Bonilla quiso entrañablemente al pueblo humilde y lo quiso de verdad, porque por sus venas corría la misma sangre de los que sufren decepciones desprestigios e injusticias de los grandes. La amaba como sabe querer todo hombre sincero y no por cálculo político como lo hacen los hipócritas y farsantes de hoy que al llegar a las alturas no vuelven a acordarse de los que les sirvieron de pedestal. Don Manuel no se ocultaba como hacen otros por temerle a un favor que se le pidiera, al contrario, cuando algún tímido amigo no tenía el valor de exponerle sus quejas él sabía leer en su rostro sus aflicciones y penas. Don Manuel pudo dar poco pero le rendía mucho porque daba lo que era suyo. Siendo Presidente de la República bajaba todos los sábados de su torre para confundirse con los humildes y ofrecerles su cooperación que luego transformaba en dádiva generosa. Por eso murió pobre porque su sueldo lo repartía entre los desheredados de la fortuna y por eso también es el único gobernante que ha llorado el pueblo hondureño y el único caudillo que por la voluntad soberana de sus conciudadanos llegó a ser Presidente dos veces.

J. ANTONIO REYES

## VENTANAS TROPICALES

La única ventana con marco de aluminio que da más elegancia y vistosidad a su construcción.

Ahora, una moderna fábrica completamente equipada, le proporciona a la medida que Usted necesita... en el momento que las necesita; pida su presupuesto ahora y compare precios y calidad.

**SOTO COMERCIAL, S. A.**

TELEFONOS: 22-17 13-16 - 11-54

Recuerde siempre: **SOTO** hace era... en la nueva era... la de los precios bajos... y... la más alta calidad.

# LA PRIMERA PROMESA

T A G U Z G A L P A

(Extractado del interesante y muy valioso Libro "Estampas de Honduras" escrito por la distinguida investigadora e ilustre Arqueóloga norteamericana Doña Doris Stone, a quien recientemente el Gobierno de Honduras, en reconocimiento a sus méritos y su cariño a esta tierra de los mayas, cetonis, lenecas, payas y torrupanes, le confirió el título de "Ciudadana Honoraria"; primera dama a quien se le confiere. "CORREOS DE HONDURAS" se siente complacido en publicar este meritorio trabajo, en obsequio a sus lectores).

**LA PROVINCIA DE PAIA O DE TEGUZ-GALPA.** Era a principios de agosto de 1502. El mar se mecía pesadamente, como lo hace un niño en su cuna después de un berrinche. Había pasado un fuerte huracán, y las naves de Cristóbal Colón se hacían a la vela con rumbo hacia la línea azul de las montañas que se dibujaban en el horizonte a unas treinta millas de distancia. Tras el saliente cabo que él llamara "Honduras" yacían la laguna de Guaimoreto y una bahía bien protegida en donde la flota española podía resistir al enemigo durante mucho tiempo. Era aquella la primera vez que los ojos europeos se posaban sobre la línea de la costa de la América Central.

Colón la vio con impaciencia. Prestó poca atención a los canales que conectaban la laguna y el mar, contruidos para tráfico de canoas, con el propósito de que las mercancías fuesen transportadas sin riesgo y desahogadamente a través de las provincias costaneras. Apenas notó las finas camisas tejidas y pintadas con alegres coloridos y los taparrabos con los petos forrados de algodón con que iban vestidos los hombres que llegaron a saludarle. Colón únicamente buscaba un estrecho. No estaba dispuesto a perder tiempo. Así pues, los barcos levaron anclas y rodearon el cabo tomando rumbo al este, hasta que un domingo, el 14 de agosto de 1502, llegaron a la desembocadura de un gran río. El Almirante no se molestó en indagar cómo lo llamaban los nativos, sino que le puso un nombre por su cuenta: el "Río de la Posesión". Como parte de este acontecimiento se dijo misa en la playa y de ese modo los españoles pusieron pie por vez primera sobre la tierra firme de la América Central.

Esta fue la región que Colón llamó la "Costa de las Orejas", cuya extensión oriental comenzaba en el Cabo de Honduras para proyectarse hasta más allá del Cabo Gracias a

Dios, límite actual del departamento de Colón. La Costa de las Orejas era en su totalidad un trecho de playa baja y arenosa, interrumpido por terrenos cenagosos y grandes lagunas. También era un territorio habitado por gentes que usaban aretes pesados, tan grandes que los lóbulos les colgaban casi hasta los hombros. Esto era parte, y por cierto la salida de lo que más tarde fuera la Mosquitia, una región de fábulas y leyendas. El número de gente con largos lóbulos agujereados y adornados con orejeras de jade, hizo que el Almirante diera ese nombre a la costa. Sin embargo, no se detuvo en su frenética búsqueda de un estrecho.

Pedro Mártir, el cronista, quien conocía íntimamente a muchos de los primeros exploradores, y cuyo cargo en el Consejo de Indias le daba fácil acceso a todos los informes, hace notar que los españoles habían llegado a dos grandes divisiones de la Costa Norte de Honduras: las provincias de Paia y Maia. Paia revestía importancia por ser la más occidental de la tierra firme. Estaba habitada fundamentalmente por gentes que en siglos anteriores habían tenido sus hogares en los bosques lluviosos de Sur América. En toda la región de Paia había tribus en diferentes etapas de civilización, que vivían en el bosque denso o bogando cerca de las escasas y altas orillas bordeadas por ríos, ciénagas y tierras bajas llenas de lagunas. La mayoría eran tribus nómadas cuyos antepasados se habían abierto paso desde la cuenca del Orinoco y del Amazonas. Unos pocos, como los mismos payas y sus vecinos, los sula-jicaques, conocían más los rudimentos de la agricultura y, antes de la llegada de los españoles, habían sido empujados más hacia el oeste y el sur dejando los terrenos selvosos y los grandes pantanos a quienes los habían desalojado.

La mayor parte de la Costa de las Orejas estaba habitada por grupos de diferentes lenguas, algunos con caciques o cabecillas, otros sin forma alguna de gobierno secular, y ninguno acostumbrado a vivir en aldeas. Lo corriente eran casas comunales de techo de hojas, dispersas, cuya colocación dependía generalmente de la estación del año, aun la de las chozas de hoja y caña, construidas en o al lado de los montones de conchas, restos de

Siempre a la vanguardia de todas las maicenas, por su gran poder nutritivo, su pureza, su mayor rendimiento y su conservación indefinida.

Ningún producto de su clase ha resistido la prueba del tiempo como la Maicena "EL BEBE". Más de veinte años de constante éxito en su fabricación.

Y algo que debe halagarle a Ud. es que es muy criolla, muy HONDUREÑA. Las amas de casa la prefieren. Búsquela en los establecimientos de comestibles.



lo que habían comido. Comían tubérculos como la yuca (*Manihot utilissima* Pohl), la malanga (*Xanthosoma violaceum* Schott), y el camote: con el pejibaye (*Guilielma utilis* Oerst) y frutos de otras palmas suplementaban su alimentación a base de pesca y de caza. El clima no demandaba mucha ropa de manera que los taparrabos de corteza, o las tapaderas de conchas, constituían todo lo que los vestía. El cuerpo lo adornaban con diseños naturales o geométricos en pintura roja y negra, que designaban el clan al que se pertenecía o el emblema individual del espíritu o criatura que cada cual escogía para que lo protegiese del mal. Completaba el resto del vestuario los tocados y los pendientes, los collares de conchas y las orejeras de piedra. Este era un traje que respondía a las necesidades del clima y al sentido estético de la decoración.

Tal zona no conquistaba rápidamente la atención de las mentes ansiosas de oro y de botín. Tampoco era una atracción para aquellos que deseaban una vida holgada. Había en otras partes del Nuevo Mundo tierras para cultivar que no requerían una lucha brava contra la naturaleza. Es cierto que necesitaban considerar otras cosas además de las meras características físicas de la región con su fuerte lluvia, sus muchas ciénagas, o sus laderas tan espesamente boscosas. Además la presencia de gente belicosa con su desconcertante manera de pelear en forma de ciertas incursiones periódicas y su facilidad para huir y desaparecer cuando numérica-

mente estaban en desventaja. Esto y el terreno apenas accesible descorazonaron al español.

Por casi 22 años los límites occidentales del territorio que había descubierto Colón, pasaron desapercibidos para los europeos, aunque desde el principio de su primer viaje ya se había hecho la distinción suficiente como para separarlo bajo tres nombres: Honduras, debido a la profundidad de las aguas cerca del cabo: Hibueras por la cantidad de calabazas que iban flotando río abajo hacia el mar; y Guaymura a causa de la laguna y la población en donde los españoles dejaron caer el ancla por primera vez. Pilotos como Yáñez Pinzón y Díaz de Solís navegaron costeando, mas no se hizo intento alguno para la colonización.

En verdad, fue el trayecto occidental, llamado Maia, el que primero atrajo la atención del español, setenta y cuatro años antes de que se intentara penetrar en el área oriental, si se exceptúa el paso occidental de Gil González Dávila quien desembarcó en algún punto situado entre el Cabo Camarón y el Cabo Honduras en 1524 y se internó hacia Olancho. No obstante, en 1576, el Rey nombró al Capitán Diego López gobernador de Tegucigalpa. Para los propósitos de conquista y colonización esta provincia fue ensanchada incluyendo además de las fronteras originales aquellas de la antigua Tologalpa, o sea, de manera aproximada, desde la desembocadura del Desaguadero (Río de San Juan) hasta el Cabo Camarón.

El capitán López tenía su residencia en Trujillo, una de las nuevas poblaciones españolas asentada al borde de la provincia de Taguzgalpa. Aceptó este título, pero ignorada la responsabilidad. Y apenas si hizo un impulso por adentrarse en su nuevo dominio. Trujillo era muy confortable y las mazas de guerra de palma negra y las lanzas de quienes podrían llegar a ser sus súbditos eran muy desagradables. Lo único que ocurrió fue que este territorio fue bautizado otra vez con el nombre de Nueva Extremadura, un apelativo altisonante, pero efímero.

El avance hispánico quedó estancado, pero en cierto sentido la provincia llegó a constituirse en un santuario para los que habían sido despojados y maltratados. Algunos de los indios lencas que antes de Colón habían vivido sólo en las alturas del interior, fueron arrojados de sus mesetas y valles abiertos y entraron en los bosques. Los payas, que siempre habitaron parte de dicha región, se internaron más todavía hacia sus laderas verdes y rápidos caudales. Los ofendidos, los proscritos, o se mezclaban en mancillada armonía, o peleaban entre ellos mismos. Los aborígenes, con todo y eso, respiraban mejor dentro de las fronteras a que habían sido confinados. Hubo de llegar el siglo XVII para que esa región fuera conquistada y convertida al catolicismo. No fue sino hasta 1604 que un franciscano, Fray Esteban Verdelete, hizo su primera entrada en dicho territorio inexplorado.

Aquí se encontró el venerable sacerdote cara a cara con un problema cuya existencia los españoles no habían sospechado siquiera: el dominio que sobre todas estas gentes ejercían los mercaderes pipiles y aztecas muchos años antes de la llegada de Colón. Así que los conquistadores hubieron destrozado el poder mexicano en Centro América los varios grupos que habitaban la provincia de Taguzgalpa reanudaron sus viejas contiendas, el uno contra el otro. Fueron las gentes de habla mexicana, a guisa de comerciantes y colonos, quienes primeramente sembraron el pavor entre los pueblos de la selva. Eran ellos los únicos que podían cruzar las provincias sin temor de ser molestados. Entonces, los que antes fueran vecinos altaneros deslizábanse intimidados hacia guaridas ocultas o se desviaban por los bordes de su territorio con el ojo alerta. En el siglo XVII había dejado de existir una comunidad indígena disciplinada. Su falta hizo que las conversiones fueran pocas y difíciles. Sin embargo, el fraile, un hombre erudito con el celo sobrenatural de quien nació para mi-

sionero se dirigió a la lejana España en donde su entusiasmo fanático y su persistencia le llevaron ante el Rey.

Felipe III era un convencido de la importancia de las almas cristianas. A la vez conocía el valor que podía tener la influencia española sobre regiones que Inglaterra había comenzado a codiciar. En Madrid, por consiguiente, el 17 de diciembre de 1607, el Rey Felipe firmó una real cédula que nombraba a Fray Esteban Verdelete, de la Orden de San Francisco, jefe de una expedición para cristianizar la provincia pagana de Taguzgalpa, y le daba autoridad para que escogiera sus propios hombres y para fundar poblaciones y conventos.

No era una tarea fácil, a pesar del conocimiento que había obtenido en su primera entrada y de su fe y su perseverancia famosas. Las más de las veces había que trasladarse a pie por empinadas montañas, resbaladizas, con lluvias casi continuas y cubiertas con árboles densos cuando no espinosos. Era menester cruzar y seguir a lo largo de enfurecidos ríos, y los indios a quienes se tenía por amigos ya conversos tornáronse como por obra del diablo en paganos y salvajes. Las ermitas, una iglesia, y hasta una población fundada en la primera visita del fraile, fueron incendiadas y destruidas. Los pocos seres que todavía seguían siendo cristianos fueron muertos o huyeron con terror refugiándose en las selvas. Era una tarea desalentadora. Fray Esteban y los cuatro españoles que le acompañaban, otros dos sacerdotes y dos capitanes, se vieron forzados a huir a través del río Guayape en una balsa construida con troncos amarrados con bejuco para poder escapar de ser quemados vivos. Taguzgalpa no había sido aún vencida y los moradores selváticos defendieron tenazmente sus dominios.

Era el verano de 1611 cuando Esteban Verdelete se alejó nuevamente de la protección de los españoles con la esperanza de convertir y conquistar aquel reducto. Pero la disentería y otras dolencias se constituyeron en barreras inesperadas, y vino a ser hasta después de la Pascua cuando el sacerdote se sintió lo suficientemente fuerte como para comenzar su labor. Este atraso era serio porque las lluvias estaban ya próximas y el viaje se haría más y más difícil. Aun así, Fray Esteban no iba a esperar. Un fuego interior lo impelia hacia su sagrada tarea. El capitán Daza, que los había acompañado en la última expedición, no estaba listo aún, de manera

—(CONTINUARA).